

**“NIVELES DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS DE
CUATRO AÑOS EN INSTITUCIONES
EDUCATIVAS DE LA RED N° 5, DISTRITO
CALLAO”**

**Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación
en la Mención Psicopedagogía**

ANA ISABEL CAYCHO TORRES

**Lima – Perú
2010**

Asesor

Dr. Aníbal Meza Borja

INDICE

	Pag.
Resumen y abstract	
INTRODUCCION	1
Marco teórico	3
Teorías explicativas sobre la adquisición del lenguaje	3
El lenguaje oral	4
Dimensiones del lenguaje	9
Forma	9
Contenido	11
Uso	13
Factores que intervienen en el desarrollo del lenguaje	15
Etapas del desarrollo del lenguaje	17
Etapa prelingüística	18
Etapa lingüística	19
Distinción de fonemas y emisión de palabras	19
Aparición de la frase	21
Desarrollo semántico y sintáctico	22
Socialización y culturización	23
Etapa poslingüística	23
Antecedentes	25
Problema de investigación	31
Objetivos	32
MÉTODO	34
Tipo y diseño de investigación	34
Variables	34

Participantes	38
Instrumentos de investigación	40
Procedimientos	43
Aplicación de la prueba	43
Procesamiento de datos	44
RESULTADOS	45
DISCUSION CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	54
Discusión	54
Conclusiones	58
Sugerencias	59
REFERENCIAS	61
ANEXOS	

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1.	38
<i>Población asistente a 8 instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito del Callao</i>	
Cuadro 2.	39
<i>Muestra seleccionada de las 8 instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao</i>	
Cuadro 3.	42
Confiabilidad del instrumento: Estadísticos Total-elementos	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	39
<i>Características demográficas de los participantes (N=189)</i>	
Tabla 2.	45
<i>Características demográficas de los participantes (N=189)</i>	
Tabla 3.	46
<i>Media y desviación estándar de puntajes de la variable lenguaje oral (N = 189)</i>	
Tabla 4.	46
<i>Resultado de los niveles del lenguaje oral por institución educativa</i>	
Tabla 5.	47
<i>Resultado de los niveles del lenguaje oral en la dimensión forma</i>	
Tabla 6.	48
<i>Resultado de los niveles del lenguaje oral en la dimensión contenido</i>	
Tabla 7.	49
<i>Resultado de los niveles del lenguaje oral en la dimensión uso</i>	

Tabla 8.	50
<i>Resultados de los niveles de lenguaje oral según género</i>	
Tabla 9.	51
<i>Resultados de los niveles de lenguaje oral en la dimensión forma según género</i>	
Tabla 10.	52
<i>Resultados de los niveles de lenguaje oral en la dimensión contenido según género</i>	
Tabla 11.	53
<i>Resultados de los niveles de lenguaje oral en la dimensión uso según género</i>	

RESUMEN

El propósito de esta investigación es conocer el nivel del lenguaje oral de los estudiantes de 4 años en instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao. La investigación es descriptiva simple. Los participantes fueron 94 niñas y 95 niños elegidos aleatoriamente. Se administró la Prueba de Lenguaje Oral de Navarra – Revisada adaptada a nuestra realidad para efectos de la investigación. Los resultados mostraron que el 63.0% de los estudiantes alcanzaron el nivel normal de desarrollo mientras que el 13.2% alcanzaron el nivel retraso y el 23.8% el nivel necesita mejorar. No se observó diferencias significativas entre el nivel del lenguaje y el género de los estudiantes. En conclusión la mayoría de los estudiantes se ubican en el nivel normal del lenguaje oral.

ABSTRACT

The purpose of this research is to know the level of the 4 years old students' oral language in educational institutions of the Red District No. 5 in Callao. The descriptive research is simple. Participants were 94 girls and 95 boys randomly selected. We administered the Oral Language Test of Navarra - Revised and adapted to our reality for purposes of the investigation. The results showed that 63.0% of students achieved the normal level, while 13.2% achieved a delay level and 23.8% of the students were in intermediate level and. In the results, there were not significant differences between the level of language and gender of students. In conclusion, the majority of students are placed at the normal level of oral language.

INTRODUCCION

Desarrollar las competencias comunicativas y lingüísticas en el nivel inicial, tiene una vital importancia, ya que, de esta manera se estaría contribuyendo al desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas, sociales y metacognitivas, que son aprendidas de modo progresivo y utilizadas de manera intencional para establecer relaciones con los seres que nos rodean.

Sin embargo, para las maestras de inicial, es cada vez más frecuente recibir en las aulas a niños y niñas que inician su escolaridad con alguna dificultad en su desarrollo lingüístico o comunicativo. Estas menores habilidades pueden ser observadas en el desempeño de los niños: al seguir las instrucciones verbales, al comprender las normas y organización del trabajo en el aula, al participar en el diálogo, al explicar lo aprendido y al establecer relaciones sociales con sus compañeros y otros adultos.

Por otra parte, diversos estudios han determinado que existe relación entre los problemas de lenguaje y las dificultades de aprendizaje de la lecto-escritura. Es decir, aquellos alumnos que durante las primeras etapas de la educación infantil presentan dificultades en las habilidades metalingüísticas básicas, en su habla o en la elaboración y producción morfosintáctica es muy probable que presenten dificultades de aprendizaje en la lecto-escritura.

Cabe señalar, que en la etapa preescolar, el niño requiere haber logrado una serie de prerrequisitos que forman parte del dominio de su lenguaje oral a nivel léxico, sintáctico, semántico y fonológico. "Al grado de dominio que tiene el niño de estos prerrequisitos psicolingüísticos se le denomina, umbral lector" Bravo (2004).

Finalmente, estas dificultades se evidencian en los resultados de evaluación del rendimiento en base a las pruebas del programa internacional de evaluación de estudiantes de la OCDE (PISA 2001), los cuales mostraron que los alumnos peruanos tienen serias dificultades en cuanto a las competencias de comunicación, no pueden comprender lo que leen, no reconocen el tema central

de un texto y no están en posibilidades de relacionar lo que leen con su contexto de vida y trabajo.

Ahora bien, considerando el papel decisivo que juega el lenguaje como vehículo de socialización y de aprendizaje y que en gran medida el éxito en el aprendizaje de la lectura y escritura depende del conjunto de experiencias y vivencias cognitivas y verbales que el niño haya tenido desde los primeros momentos de su existencia, principalmente en las aulas de inicial, es que surge esta investigación.

Son las maestras jardineras quienes pueden detectar oportunamente las fortalezas y las debilidades en el sistema lingüístico de los niños referidos a la comprensión, producción y al uso del lenguaje como instrumento de interacción social y de acceso al currículo.

Esta información, obtenida por la maestra en el mismo contexto educativo, le permitirá valorar las necesidades educativas que presentan los estudiantes y elaborar las adaptaciones curriculares necesarias poniendo a disposición de los niños aquellos recursos que posibiliten un óptimo aprovechamiento de las situaciones educativas y favorezcan el desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicativas.

Así mismo, la maestra podrá planificar y desarrollar un trabajo conjunto con los padres de familia, a fin de prevenir o mejorar las habilidades lingüísticas y comunicativas de los alumnos, puesto que, tanto la familia como los centros educativos constituyen contextos singulares y complejos en relación con el uso del lenguaje, y en ellos, éste es utilizado como instrumento de socialización y como herramienta mediadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Por lo expuesto, se considera que el presente estudio es significativo porque la información que se obtenga al diagnosticar los niveles de desarrollo del lenguaje oral en los niños de 4 años, resultará útil para la maestra, ya que conocer cuáles son las fortalezas y cuáles son las debilidades que tienen sus alumnos le permitirá intervenir de manera oportuna con actividades específicas y si es necesario con programas de compensación.

Finalmente, el presente trabajo busca promover un cambio de actitud en los docentes que a su vez permita una renovación metodológica mediante el intercambio de experiencias personales, el trabajo en equipo y el análisis conjunto de estrategias innovadoras a fin de optimizar el desarrollo del lenguaje oral en los niños preescolares.

Un cambio de actitud que demanda la propuesta curricular de nuestro país, en la que se especifica claramente cuáles son los objetivos lingüísticos y comunicativos que el niño ha de alcanzar en cada etapa. No obstante, las actuaciones y los recursos que implica alcanzar esos objetivos, requieren de una labor integrada de las personas que intervienen en el contexto educativo.

Marco teórico

Teorías explicativas sobre la adquisición del lenguaje.

Las tendencias actuales sobre el desarrollo del lenguaje señalan un camino integrador, tanto de aspectos orgánicos como psicológicos, formales como funcionales. Se tiende a recuperar al niño como protagonista del acto del habla y se concibe su desarrollo de forma unitaria, de manera que el desarrollo del lenguaje no se enfoca separado del social, el motriz o el cognoscitivo.

Una primera reflexión, indicaría que los modelos innatistas, estructurales y formales dejan poco margen de actuación al maestro desde el momento que reducen al mínimo las influencias externas sobre los procesos evolutivos del lenguaje. Los modelos funcionales, ambientalistas y constructivistas, por el contrario, favorecen la comprensión de los procesos de interacción que producen los cambios y aportan luz a una visión optimista sobre la intervención psicopedagógica.

El lenguaje oral.

Seguir de cerca el desarrollo del lenguaje en un niño es una de las tareas más apasionantes con las que se puede enfrentar un maestro. Probablemente sea en este desarrollo en donde se pone de manifiesto de forma más clara la complejidad de la cognición humana.

“El lenguaje es una de las actividades humanas más complejas y elaboradas, necesaria para la comunicación y el conocimiento” Aguinaga, Armentia, Fraile, Olangua y Uriz (2004).

Jean Piaget (1976; citado en Labinowicz, 1980) respecto al lenguaje precisa:

El niño ordinario muestra un buen dominio del lenguaje hablado a la edad de 5 años, independientemente de cualquier instrucción formal. Este desarrollo del lenguaje se refleja no solamente en el vocabulario creciente del niño sino también en la aplicación de muchas reglas de lenguaje. La imitación juega un papel importante en la adquisición de lenguaje en un niño pequeño. Sin embargo, su habla no tiene una relación simple directa con los modelos adultos que el niño oye. Sin la enseñanza formal del lenguaje el niño está expuesto a casos aislados de aplicación verbal. De esta exposición él gana una noción intuitiva de las reglas en un sistema invisible de lenguaje. En la adquisición gradual de la estructura gramatical de su lenguaje hablado, el niño muestra evidencia de una construcción activa dentro de los límites del lenguaje (p. 112).

En sus estudios, Piaget (1976; citado en Labinowicz, 1980) ha encontrado que “los niños son en general curiosos y que interactúan fácilmente con los objetos y la gente que los rodea. Elaboran significados en su mundo de constante expansión a través de esta interacción. Cualquier programa docente, por tanto, debe respetar estas capacidades” (p. 208).

El lenguaje es el modo de representación más complejo y abstracto. Mientras otras formas de representación tienen algún parecido con los objetos o eventos que simbolizan, el lenguaje se expresa en símbolos que no tienen ningún parecido. A diferencia de otras formas de representación que son creaciones personales, el lenguaje se adquiere dentro de los límites de un sistema socialmente definido.

Aunque el lenguaje a menudo acompaña otras formas de representación y la mayoría de las reglas del lenguaje se han elaborado a la edad de 5 años, el dominio infantil de las reglas más complejas y el total significado de las palabras es gradual. Antes de recibir cualquier instrucción formal, los niños muestran una notable capacidad para el autoaprendizaje.

Piaget (1976; citado en Labinowicz, 1980) previene a los maestros sobre las limitaciones del lenguaje. Al respecto afirma:

Los maestros a veces se engañan al creer que el niño ha comprendido un concepto por el sólo hecho de haber aprendido su nombre. Los conceptos no pueden ser transmitidos por medio del lenguaje solamente. Tan sólo un niño que tenga ya una rica variedad de experiencias e ideas afines podrá entender el lenguaje del maestro y atar los cabos sueltos que se necesiten. Aún así, el niño debe, en forma activa, hacer unas conexiones por sí mismo. Las palabras son sólo nombres para los conceptos; no son los conceptos mismos (p. 121).

Narbona y Chevie-Muller (1997) definen "habla es el acto expresivo lingüístico concretamente realizado por el individuo, la manifestación física y fisiológica de los datos abstractos del lenguaje y de la lengua. Corresponde con la "puesta en acto" del código lingüístico" y "lengua es el sistema abstracto subyacente a los individuos de una misma comunidad humana para comunicarse usando el lenguaje (p. 402).

Para Lahey (1978; citado en Acosta y Moreno, 1999) “el lenguaje es el conocimiento de un código que permite representar ideas acerca del mundo por medio de un sistema convencional de señales arbitrarias de comunicación” (p. 2).

Owens (1992; citado en Acosta y Moreno, 1999) define “el lenguaje como un código compartido socialmente o un sistema convencional para la representación de conceptos mediante el uso de símbolos arbitrarios y reglas que gobiernan la combinación de estos símbolos” (p. 2).

Según refiere Bruner (1983) “el lenguaje es el medio de interpretar y regular la cultura. La interpretación y la negociación comienzan en el momento en que el niño entra en la escena humana. Es en este periodo de interpretación y de negociación cuando se realiza la adquisición del lenguaje” (p. 24).

Bruner precisa, que “el lenguaje es una forma sistémica de comunicarse con los demás, de afectar su conducta y la nuestra, de compartir la atención y de construir realidades a las cuales entonces nos adherimos de la misma forma que nos adherimos a los “hechos” de la naturaleza” (p. 118).

Mientras que para Vygotsky (1995):

La función primaria de las palabras, tanto en los niños como en los adultos, es la comunicación, el contacto social. Por lo tanto, el primer lenguaje del niño es esencialmente social, primero es global y multifuncional; más adelante sus funciones comienzan a diferenciarse. A cierta edad el lenguaje social del niño se encuentra dividido en forma bastante aguda en habla egocéntrica y comunicativa. Desde su punto de vista, las dos formas, tanto la comunicativa como la egocéntrica son sociales, aunque sus funciones difieran. El lenguaje social emerge cuando el niño transfiere las formas de comportamientos sociales, participantes a la esfera personal-interior de las funciones psíquicas (p. 21).

Sus investigaciones demuestran que el desarrollo del lenguaje sigue el mismo curso y obedece a las mismas leyes que todas las otras operaciones mentales, descubriendo que estas operaciones se desarrollan generalmente en cuatro etapas:

La primera es *la fase primitiva o natural* que corresponde al lenguaje preintelectual y al pensamiento preverbal, cuando estas operaciones aparecen en su forma original, del mismo modo que se desarrollaron en el nivel primitivo del comportamiento.

La segunda es *la llamada "psicología simple"* en la cual el niño experimenta con las propiedades físicas de su propio cuerpo y con las de los objetos que se encuentran a su alrededor, aplica esta experiencia al uso de herramientas: es el primer ejercicio de la naciente inteligencia práctica del niño. Esta fase está claramente definida en el desarrollo del lenguaje. Se manifiesta por el uso correcto de las formas y estructuras gramaticales, antes de que haya entendido las operaciones lógicas en las cuales se apoyan. El niño puede operar con cláusulas subordinadas, con palabras tales como porque, si, cuando y pero, mucho antes de que pueda entender las relaciones causales, condicionales o temporales. Domina antes la sintaxis del lenguaje que la del pensamiento.

Con la acumulación gradual de la simple experiencia psicológica, ingresa en una tercera etapa, que puede distinguirse por signos externos, operaciones externas que son utilizadas como ayuda en la solución de problemas internos. Ésta es la etapa en que el niño cuenta con los dedos, recurre a ayudas mnemónicas, etc. En el desarrollo del lenguaje corresponde a la *fase egocéntrica*.

A la cuarta *la denominamos de "crecimiento interno"*. La operación externa se convierte en interna y sufre un cambio profundo en el proceso. El niño comienza a contar en su cabeza, a usar la "memoria lógica", esto es, a operar con relaciones inherentes y signos interiorizados. En el desarrollo del habla ésta es la etapa final del lenguaje interiorizado, sin sonido. Se da aquí una interacción constante entre las operaciones externas e internas, una forma fácil y frecuentemente cambiante en la otra. El lenguaje interiorizado puede estar muy cerca, en lo formal del lenguaje externo o aun ser exactamente igual, cuando sirve

como preparación para el lenguaje externo. No existe una división tajante entre el comportamiento interiorizado y el externo, y se influyen mutuamente (Vygotsky, 1995).

Niño (2002) precisa que:

La adquisición del lenguaje se da como respuesta de mediación en el largo proceso de maduración personal. Y de tal manera que aprender a hablar se constituye en parte de un continuo progreso estructural. Es decir, es una capacidad que no se desarrolla separadamente de las distintas dimensiones de la naturaleza humana. No aprendemos la lengua independientemente de los procesos del pensamiento, de la maduración socioafectiva o de la organización de la personalidad, en general. Lenguaje (símbolos y signos) y vida biológica, afectiva, volitiva, social, intelectual, artística, científica y tecnológica, se desarrollan inseparable y solidariamente, aunque con características propias y recorriendo diferentes caminos y a distintos niveles, a veces, contrapuestos, pero complementarios (p. 23).

Desde su experiencia, Bigas (2008) refiere, “El lenguaje emerge como el instrumento necesario para construir el conocimiento sobre el mundo y para reflexionar sobre las cosas durante la interacción entre niños y maestra; niños y niños y los objetos, en un proyecto común” (p. 36).

En nuestro país, el Diseño Curricular de la Educación Básica Regular contiene los aprendizajes que deben desarrollar los estudiantes en cada nivel educativo, en el nivel inicial, área de comunicación considera que:

Al desarrollar las competencias comunicativas y lingüísticas de los niños, se contribuye al desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas, sociales y metacognitivas, que son aprendidas de modo progresivo y utilizados de manera intencional para establecer relaciones con los seres que los rodean; ya que la comunicación es una necesidad fundamental del ser humano. Por

este motivo, la institución educativa o programa debe promover diferentes experiencias comunicativas reales, auténticas y útiles (p. 137).

Dimensiones del lenguaje.

La presente investigación ha considerado la fundamentación teórica en la que se ha basa la PLON-R, la cual ha sido elaborada con la finalidad de valorar el desarrollo del lenguaje en los niños de 3, 4, 5, y 6 años en los aspectos de fonología, morfología-sintaxis, contenido y uso del lenguaje. Basándose en la división de Bloom y Lahley (1978; citados en Aguinaga, et al., 2004) autores que proponen un análisis sincrónico, según el cual el lenguaje infantil se categoriza en Forma, Contenido y Uso.

De acuerdo con este enfoque se plantean las siguientes dimensiones, que han sido incluidas en la prueba:

Forma

En esta dimensión se incluyen todos aquellos aspectos que tienen que ver con la descripción y análisis de los aspectos formales; es decir, de la topografía de la respuesta verbal, sin tener en cuenta otros aspectos que puedan hacer referencia a funciones semánticas o interactivas. Se incluyen en esta descripción formal los siguientes componentes:

Fonología

Fonología: (gr. phoné=voz, sonido, lógos=estudio).

Siguiendo a Linell (1978; citado en Aguinaga, et al., 2004)) “la fonología se refiere a los aspectos lingüísticos de la estructura del sonido y la conducta articulatoria y perceptiva, o, si lo prefieren, al conocimiento que tiene el hablante acerca del uso específico del lenguaje en las señales sonoras” (p. 6).

Desde esta perspectiva, la PLON-R, valora la articulación de sonidos e imitación diferida y sugerida al mismo tiempo por imágenes que acompañan a determinadas palabras. En su elaboración los autores tuvieron en cuenta, entre otros datos, la prueba para la evaluación del desarrollo fonológico en niños de tres a siete años de Bosch (1983; citada en Aguinaga, et al., 2004) (Ver anexo 1).

Valoración fonológica

Se nombran las imágenes de cada fonema, luego, se muestran al niño las imágenes sin nombrarlas y se le pregunta qué es lo que ve.

Morfología y sintaxis

Morfología: (gr. morphé = forma; logos = estudio).

Sintaxis: (gr. syn = relación; taxys = orden).

La morfosintaxis se ocupa tanto de la descripción de la estructura interna de las palabras como de las reglas de combinación de los sintagmas en oraciones.

La PLON-R plantea la descripción y el estudio de sufijos o morfemas verbales, de las variaciones que sufre el léxico y del tipo de frases producidas por el niño (frases simples, coordinadas, subordinadas...). A la hora de elegir los ítems nos hemos guiado por criterios de adquisición evolutiva especificados en diferentes estudios longitudinales del lenguaje y corroborados por las posteriores aplicaciones experimentales. Para explorar este aspecto se han utilizado tres modalidades:

a) Imitación directa de estructuras sintácticas

Se basa en la idea contrastada de que el niño sólo imita aquello que de alguna manera comprende.

Según señala Bouton (1968; citado en Aguinaga, et al., 2004),

Gracias probablemente a esa aptitud, el niño puede retener primero y luego emplear las herramientas gramaticales del lenguaje de las que el discurso está desprovisto al principio. La utilización de esas herramientas parece

depender ante todo de los progresos de la atención y de los mecanismos perceptivos del niño. También está subordinada, por cierto, al despertar cognitivo del niño que lo lleva a concebir el enunciado antes de expresarlo en palabras. La capacidad de conservar en situación estable, virtual, el enunciado en potencia, hecho que le permite compararlo con el que oye y, en consecuencia llenar sus lagunas, explica pues, al menos parcialmente, su progresiva gramaticalización (p. 7).

b) Producción sugerida por enunciados incompletos

Elicitados por contextos verbales apoyados en imágenes. Corresponde a los seis años.

c) Producción verbal sugerida por imágenes

Se analiza el número y el tipo de frases producidas. Corresponde a los 3, cuatro y cinco años.

Valoración morfosintáctica

Repetición de frase: Se lee la frase y se pide al niño que la repita.

Expresión verbal: Se muestra una lámina y se pide al niño la observe bien y cuente todo lo que sucede.

Contenido

En esta dimensión se incluyen aspectos relativos al estudio del significado de las palabras. Tienen una importancia fundamental, pues se considera que guardan relación con el desarrollo cognitivo.

Semántica: (del griego "semaino"=significar).

Acosta y Moreno (1999) señalan que “la semántica se centra en el estudio del significado de las palabras y de las combinaciones de palabras” (p. 3).

Esta puede definirse como el sistema que organiza el significado del lenguaje. Contiene tres áreas: 1. Reglas de restricción de selección, las cuales identifican qué palabras usar en qué contexto para transmitir exactamente el significado deseado. 2. Conceptos, la comprensión del significado relacionado con palabras o ideas específicas usadas. 3. Vocabulario, las palabras que el niño puede usar.

Teniendo en cuenta la interrelación entre lenguaje y pensamiento, los ítems recogidos reflejan a nivel comprensivo y productivo los siguientes aspectos semánticos:

3 años: léxico, identificación de colores, relaciones espaciales, partes básicas del cuerpo e identificación de acciones básicas.

4 años: léxico, identificación de colores, relaciones espaciales, conocimiento de opuestos y necesidades básicas.

5 años: categorías, acciones, partes importantes del cuerpo, seguimiento de órdenes y definición por el uso.

6 años: tercio excluso, conocimiento de opuestos, categorías y definición de palabras.

Asimismo, se ha tenido en cuenta las investigaciones realizada por Piaget (1965; citado en Aguinaga et al., 2004), ya que aportan datos muy valiosos que corroboran las implicaciones entre los procesos cognitivos y el desarrollo verbal (p. 7).

En esta prueba, las respuestas verbales a nivel comprensivo que se le pide al niño se corresponden preferentemente con la función denominativa de Luria (1983) o de *tact*, según Skinner (1981), utilizando estímulos visuales o auditivos que el niño deberá identificar o nombrar. También se utilizaron como referencia las escalas de desarrollo intelectual de Terman-Merrill (1975) y de Wechsler (1982; citados en Aguinaga et al., 2004).

Valoración semántica

Léxico: Se pide al niño señalar con el dedo el elemento nombrado.

Nivel expresivo: Se pide al niño nombrar el elemento que se le ha señalado.

Identificación de colores: Se mezclan las fichas y se pide al niño coger una determinada ficha.

Relaciones espaciales: Se pide al niño colocar la ficha encima, debajo, delante, al lado o detrás del carro.

Opuestos: Se pide al niño completar la frase que yo inicio.

Necesidades básicas: Se pide al niño responder a la pregunta al niño ¿Qué haces cuando tienes sueño, hambre, sed, frío?

Uso

En esta dimensión se hace referencia a la funcionalidad del lenguaje oral en los niños de 3, 4, 5 y 6 años siguiendo los postulados psicolingüísticos de Vygotski (1973; citado en Aguinaga et al., 2004), para quien “la experiencia lingüística juegan un papel importante en el desarrollo del lenguaje y como medio de comunicación de su pensamiento” (p. 7).

Acosta y Moreno (1999) refieren que “la pragmática estudia el funcionamiento del lenguaje en contextos sociales, situacionales y comunicativos, es decir, analiza las reglas que explican o regulan el uso intencional del lenguaje, teniendo en cuenta que se trata de un sistema social compartido que dispone de normas para su correcta utilización en contextos concretos” (p. 3).

Esta dimensión es crucial para el éxito del sistema, porque no importa cuán buena sea la producción del lenguaje ya que si no se usa apropiadamente, el sistema fracasa.

La PLON-R también ha tenido presente las aportaciones de Luria (1983) al considerar la función directiva del lenguaje en la regulación de las acciones propias y ajenas y la clasificación funcional del lenguaje según Halliday (1983) citados en Aguinaga (2004) (Ver anexo 2).

Atendiendo las indicaciones y las experiencias de Tough (1987; citado en Aguinaga et al., 2004) se seleccionaron algunas funciones representativas del lenguaje infantil (planificación, autorregulación, comprensión y adaptación...) diseñándose situaciones que propician la observación sistemática de dichas funciones.

Valoración Pragmática

Expresión espontanea ante una lámina

Se valora el relato realizado por el niño en la expresión verbal de la dimensión forma.

Se aprecian tres niveles de expresión:

- a) Denominación: Cuando se limita a nombrar elementos de la lámina (flores, columpios, niños...).
- b) Descriptivo: Si expresa relaciones entre los elementos de la lámina o los califica (el niño llora, un papá grande, dos columpios...).
- c) Narración: Si hace referencia a elementos no presentes, interpreta hechos o relaciona unos con otros (un niño llora porque se ha caído del columpio. Su papá lo ayudará...).

Expresión espontanea durante una actividad manipulativa: rompecabezas

Se anima al niño a armar el rompecabezas. Se sacan las fichas, se deja una parcialmente a la vista.

Se deben valorar las siguientes conductas:

- a) Solicita información o pide ayuda: Si ha preguntado o bien ha pedido orientación o ayuda en algún momento de la prueba (esto ¿qué es?, ¿Cómo lo hago?...).
- b) Petición de atención: Si las respuestas han ido encaminadas a que se le escuchara, se le mirase, se le hiciese caso o ha nombrado lo que hacía como final de una tarea para pedir la atención (mira..., ya está...).
- c) Autorregulación: Si ha hablado a medida que ha ido haciendo algo sin pretender pedir atención, ayuda o planificación, sino simplemente como confirmación de su propia acción (voy a ver si..., esta pieza...).

Finalmente, Aguinaga (2004) refiere:

El uso social del lenguaje es la parte más importante a la hora de valorar el desarrollo del lenguaje en el niño de estas edades. El niño, al comunicarse, al utilizar su potencial verbal, va enriqueciendo su caudal de contenido, amoldando los aspectos formales para hacer su lenguaje inteligible. Es pues, en situaciones de interacción comunicativa donde va estructurando el habla y lo convierte en lenguaje. De la riqueza de estas experiencias y de las exigencias de los intercomunicadores más cercanos dependerá que ese lenguaje tenga o no una adecuada evolución (p. 8).

Factores que intervienen en el desarrollo del lenguaje.

¿Qué determina la rapidez y la calidad con que los niños aprenden a entender y a usar el lenguaje? Las investigaciones durante las dos o tres últimas décadas se ha centrado en influencias específicas, tanto dentro como fuera del niño (Papalia, 2001, p. 256).

a) Genes y temperamento

Una influencia genética en el desarrollo del lenguaje es evidente en la correlación positiva moderada entre la inteligencia de los padres y el nivel en que sus hijos biológicos desarrollan destrezas de comunicación durante el primer año de vida.

De hecho, una perspectiva actual amplia es que la interacción social es crucial para la adquisición del lenguaje. Muchas diferencias en las capacidades lingüísticas, en especial las que surgen al final del segundo año, reflejan las diferencias en el ambiente, incluyendo cómo y cuántos adultos hablan al niño.

b) Interacción social: el papel de los padres y de las personas encargadas del cuidado

El lenguaje es un acto social que requiere de la práctica desde una edad muy temprana. Al hablar a los bebés, los adultos demuestran cómo usar nuevas palabras, estructurar frases y conducir una conversación.

c) *Características de la familia*

El estatus socioeconómico parece afectar la cantidad y la calidad de la interacción verbal entre padres e hijos, así también como el lenguaje de largo alcance de los niños y el desarrollo cognoscitivo. De igual forma, la edad de la madre y su estado civil parecen afectar la interacción verbal y el aprendizaje del lenguaje.

d) *Lenguaje dirigido al niño*

Si, al hablar a un infante o a un niño en la etapa de los primeros pasos, la persona lo hace lentamente con un timbre de voz alto ascendente y descendente, simplifica su lenguaje, exagera los sonidos vocálicos y utiliza palabras y frases cortas, y mucha repetición está utilizando el lenguaje dirigido al niño (LDN). El uso que los adultos hacen del LDN enseña a los niños las normas de su cultura junto con las reglas de su lenguaje.

e) *Preparación para la lectoescritura: los beneficios de leer en voz alta.*

Desde una edad temprana, a la mayoría de los bebés les encanta que les lean y, la frecuencia con que padres y otros adultos que los cuiden lo hagan, lo mismo que la calidad de su lectura, pueden influir en la manera como los niños hablen y eventualmente, en la calidad de su propia lectura.

La lectura a un niño en la etapa de los primeros años ofrece oportunidades para establecer un vínculo emocional y de comunicación más cercano. De hecho, la interacción de lectura en voz alta, el juego y otras actividades diarias son una clave para gran parte del desarrollo en la niñez: cognoscitivo, social y emocional.

Vigotsky (1995) entendía la actividad psíquica como producto de la evolución filo y ontogenética en la cual se entrecruza el desarrollo histórico-

cultural del hombre. En su *Teoría de Desarrollo Cultural de las Funciones Psíquicas Superiores*, entendía a la cultura (lo externo al sujeto) y la psique (lo interno del sujeto), no como entidades que marchan superpuestas, sino como procesos interactuantes, a tal punto que la cultura termina interiorizándose en la mente del sujeto hasta constituirse en parte de su ser.

En ese sentido, González (1995) señala:

Existen marcadas diferencias psicolingüísticas entre los niños que provienen de realidades marginales, en las que predomina la pobreza en calidad y cantidad de interacciones verbales madre-niño desde el nacimiento frente a los niños de niveles socioeconómicos medios y altos que cuentan con mayores oportunidades de estimulación de sus funciones cognitivas y lingüísticas.

Respecto a las dificultades en el lenguaje, Lahey (1988; citado en Payuelo y Rondal, 2003) señala:

Cuando el lenguaje no se adquiere con normalidad, se presupone que algo interfiere en su aprendizaje. A lo que se considera que interfiere, se le denomina etiología (causa) de la alteración del lenguaje. Se han identificado algunas categorías etiológicas: limitaciones cognitivas, déficit sensoriales auditivos, problemas motores, relaciones sociales deficientes y falta de oportunidades lingüísticas en el entorno (p. 107).

Etapas del desarrollo del lenguaje.

La adquisición del lenguaje es uno de los acontecimientos más admirables que se dan a lo largo de la vida del ser humano. Es por ello entendible que sea la inquietud común de psicólogos, lingüistas y pedagogos quienes se plantean las siguientes interrogantes: ¿cómo logran los niños hablar una lengua? ¿Qué fases o etapas se distinguen en el proceso? ¿Qué otras manifestaciones se observan? ¿Cómo superar las dificultades del lenguaje?

Niño (2002) plantea que la adquisición lingüística se realiza en tres grandes etapas: *etapa prelingüística* que se extiende aproximadamente de 0 a 8 meses, la *etapa lingüística* propiamente, cuya edad más representativa equivale al segundo año, y una *etapa poslingüística* que corresponde al desarrollo total de la función simbólica, que se manifiesta en la creación y uso de los distintos códigos a lo largo de la vida cultural del hombre.

Etapas prelingüística

Se llama así justamente porque corresponde al momento evolutivo de aprestamiento, previo al inicio del lenguaje. Dicha etapa se desarrolla en el primer año de vida, más o menos hasta los 8 ó 10 meses y comprende: las primeras vocalizaciones, el balbuceo y la expresividad "kinésica".

En la manifestación de las *primeras vocalizaciones*, es necesario distinguir los *gritos*, *llantos* y *la repetición de sonidos indiferenciados*. Los gritos y llantos (que perduran en la vida del individuo) son manifestaciones expresivas espontáneas, producidas en función de las necesidades internas y externas del medio, casi siempre como conductas reflejas.

La repetición de sonidos indiferenciados (ecolalia) se inicia en el primero o segundo mes con la producción de sonidos vocálicos (*ah*, *ay*), otros similares a sonidos silábicos como *gu*, *agú*, *ba*, *pa*, *ma*, *ta*. Coincide con el surgimiento de la sonrisa, expresión natural que enriquecerá definitivamente la capacidad expresiva del niño. Por esta época muchos padres se sorprenden con expresiones parecidas a "*mamma*" creando con ello la ilusión de que el hijo ya dice "mamá" (en lengua española). Pero las repeticiones ecolálicas son un simple juego fonético inicial, cuyos efectos acústicos son similares en los niños de cualquier parte del mundo.

El balbuceo: se basa en un proceso más avanzado que las repeticiones ecolálicas y se define como una gimnasia fonatoria o articularia en la que el niño se deleita produciendo y escuchando sonidos propios, pero confrontando con lo que oye en su medio social y que tímidamente imita. Esto se da aproximadamente

entre los 3 y los 8 meses. A la edad de 6 meses, su labor se le facilita gracias a que empiezan a nacerle los dientes y a que le es más cómodo observar los labios de los demás, pues ya logra sentarse. Empiezan, entonces, con una mayor rapidez las habilidades propias de la coordinación audiovocal, necesaria para el lenguaje.

La expresividad "kinésica": no es propiamente una fase, sino una capacidad que perdurará de por vida. Comprende la función expresiva ejercitada mediante la sonrisa, la mirada, los gestos y los movimientos de cabeza, dedos y manos.

Durante la etapa prelingüística el niño empieza a desarrollar la capacidad comprensiva tanto de las emisiones auditivas, como de expresiones "kinésicas" procedentes de los mayores. Su sensibilidad es extraordinaria a la expresión de actitudes y entiende los regaños o alabanzas, así para él todavía no existan las palabras.

Etapa lingüística

Distinción de fonemas y emisión de palabras

Aunque el aprendizaje del lenguaje es un hecho que se sitúa en el segundo año de vida aproximadamente, en realidad el primer acontecimiento significativo que viene a marcar el límite entre ésta y la etapa anterior, se produce entre los 8 y los 12 meses, al iniciarse la fase de la diferenciación de fonemas. De acuerdo a los estudios realizados, parece que esta labor de diferenciación fonológica dura más o menos hasta los 18 meses. Por otro lado, la rapidez de la producción sonora depende del propio sistema articulatorio sensomotor y del influjo del medio social. El dominio fonológico llegará con el aprendizaje de la lengua, hecho que culmina a los 5 ó 6 años de edad. El niño a los 8 meses, abandona el balbuceo y la ecolalia de sonidos no existentes en el lenguaje de su entorno, canalizando sus esfuerzos a las distinciones fonológicas, las cuales entran a su aprendizaje, en la medida en que inciden en la significación: así empiezan a aparecer en su comprensión las oposiciones /m/ /p/, /m/ /b/, /p/ /t/ y otras, en la medida en que diferencia, "pa" (papá) de "ma" (mamá) o "ta" (tía), etcétera.

Por tanto, el origen del lenguaje tiene su punto de apoyo en la asociación que hace el niño entre las *manifestaciones auditivo-vocales* y una *significación*. De todas maneras se sabe que, aunque el aprendizaje se da tanto en la comprensión como en la producción, aquélla aparece antes que la producción.

Las primeras palabras (*papa, mama, tata, dada, nene, tete*) se oyen aproximadamente a los diez meses y desde entonces aumenta su caudal vertiginosamente: a los 20 meses dominará más de 100 palabras, más de 300 a los 2 años y más de 1000 a los 3 años. El niño empieza a asociar con los signos verbales, determinados significados, en el marco de la incipiente socialización.

Inicialmente el vocabulario es netamente referido a objetos; la aparición de palabras funcionales es de aparición tardía (2 y medio a 3 años). Por otro lado, el proceso de adquisición lingüística se apoya en fenómenos interesantes como la *repetición por imitación*, la creación de *onomatopeyas* y el manejo de la deixis.

En cuanto a la deixis o uso de signos deícticos (que señalan o muestran, como el señalamiento con el dedo), ésta es un medio de comunicación temprana, pero que perdurará de por vida y se integrará a muchas formas lingüísticas, como los pronombres (*yo, tú, él, acá, allá, aquél, ése, etcétera.*). Y aún desde los 8 meses, si se les pregunta a los niños sobre objetos presentes ("¿dónde está el gato?"), ellos responden indicando el objeto referente con el dedo.

Hay otro hecho observable y es la llamada *magia de las palabras*. Sirven al niño para descubrir el mundo y accionar sobre él. Y es que según anotó Piaget (1965; citado en Niño, 2002) en los tres primeros años las palabras son una parte o cualidad de los objetos que nombra. La época de las preguntas no es otra que una manifestación del deseo de coger el mundo y socializarse, en tanto que se tranquiliza con las respuestas del adulto:

¿Qué es esto?"

"Es un balón".

"Ah".

Aparición de la frase

Después de la diferenciación de fonemas y la emisión de palabras sueltas, llega un momento importante y es la aparición de las *holofrases*, o empleo de una o dos palabras combinadas con funciones comunicativas equivalentes a frases u oraciones. Es entonces, cuando decimos que el niño "suelta la lengua" y trata de hablar. Sus expresiones holofrásticas constituirán verdaderos enunciados, al estilo *telegráfico*, según Brown (1970; citado en Niño, 2002). Estas expresiones estarán apoyadas por los gestos o movimientos deícticos y su sentido será definido por los contextos, que cumplirán un papel fundamental.

El siguiente paso parece ser la combinación de palabras. Primero, el uso de palabras "pivotes", consistentes en palabras "operadoras" que acompañan a otras: "*galleta allí*", "*más juego*", "*manzana encima*". Después viene el uso de oraciones de dos palabras, con estructuras que incluyen diversos tipos de léxico: "*caer muñeca*" "*papá venir*", "*niña quiere*" Slobin (1974; citado en Niño, 2002).

Con las *regularizaciones*, el niño empieza a adquirir y aplicar creativamente las reglas de la gramática, no sin antes encontrarse ante conflictos, un poco difíciles de superar, relacionados con la regularización total de las flexiones de verbos y la sistematización de otras expresiones, que chocan contra el uso impuesto por norma social. Así, el niño dice "*yo cabo*", "*yo sabo*", "*está rompido*", "*yo andé*"; pero el adulto le corrige: "*yo quepo*", "*yo sé*", "*está roto*", "*yo anduve*".

La labor correctiva, o mejor, la aprobación o desaprobación de los mayores es más efectiva y menos traumatizante si se apoya en el ejemplo y no en la censura en sí misma. Ejemplo:

Niño: Mi carro está rompido.

Adulto: ¿Tu carro está roto?

En relación con hechos como los anteriores cabría la pregunta: ¿quién tiene la razón? Desde el punto de vista de la regularización la tienen los niños. Pero es claro que en algún momento, así sea en la vida escolar, el niño tendrá oportunidad para culturizarse, aceptando la norma, es decir corrigiendo sus expresiones y

adecuándolas al uso más aceptable por su comunidad, aunque choque con la regularidad.

Desarrollo semántico y sintáctico

En la adquisición del *sistema gramatical y semántico*, aproximadamente entre los 2 y 3 (ó 4) años de edad, es posible identificar las llamadas expansiones gramaticales y las extensiones semánticas. La expansión gramatical se da en la medida en que una expresión se amplía por algún tipo de recursividad, ejemplo:

Perro ladra

Ese perro ladra

Ese perro ladra al gato.

Ese perro que ladra al gato es negro.

Las *extensiones semánticas* que explica ampliamente Oléron (1979; citado por Niño, 2002) son ciertos cambios en las relaciones del signo con los referentes. Las *sobreextensiones* iniciales se basan en posibles similitudes entre los referentes, como cuando el niño llama "*perro*" a cualquier animal o a los animales domésticos. La *subextensión*, en cambio, implica una reducción, ejemplo: para el niño, en sus experiencias subjetivas, "*carro*" es el taxi que conoció un día, pero no son carros ni el bus, ni el camión, ni el campero; las *asociaciones por intersección* se dan cuando el referente no es exactamente el mismo del adulto, pero hay aspectos en común, como llamar "*chicle*" a la plastilina; la *discordancia* o disociación es el desplazamiento total en los referentes, como en cuando el niño llama "*teleguía*" al televisor, negándose a admitir que una cosa era una revista y otra el aparato o la televisión. Finalmente, la relación de *identidad* de referentes sería el punto ideal en que el niño se aproxima a la interpretación simbólica del mundo, tal como lo hace el adulto.

Pero esto es un proceso lento, y lo más probable es que opere la imaginación y la creatividad del niño, entre otras razones, por carencia de léxico.

Entre los 3 y los 5 (o los 6) años se afianza el aprendizaje del lenguaje con una rápida ampliación de las capacidades lingüísticas, estudiadas particularmente

por los psicólogos. Algunos hechos significativos son el uso de *palabras funcionales*, la designación de relaciones, la expresión del tiempo y las preguntas inquisidoras: *¿Qué es...?*, *¿Porqué...?*

Socialización y culturización

Después de los cinco o seis años, el niño avanza hacia la *socialización* y entra en una fase de afianzamiento, ampliación y concientización de las estructuras lingüísticas ya adquiridas, a través del desarrollo de las *habilidades comunicativas* (entre las que se cuenta la *lecto-escritura*), acontecimientos que coinciden con la vida escolar. Pero, aunque en la edad adulta surge una estabilización, en realidad el aprendizaje de la lengua es una tarea de toda la vida.

De acuerdo con Niño (2002),

La adquisición del lenguaje se da como respuesta de mediación en el largo proceso de mediación personal. De tal manera que aprender a hablar se constituye en parte de un continuo progreso estructural. Es decir, es una capacidad que no se desarrolla separadamente de las distintas dimensiones de la naturaleza humana. No aprendemos la lengua independientemente de los procesos del pensamiento, de la maduración socioafectiva o de la organización de la personalidad, en general. Lenguaje (símbolos y signos) y vida biológica, afectiva, volitiva, social, intelectual, artística, científica y tecnológica, se desarrollan inseparable y solidariamente, aunque con características propias y recorriendo diferentes caminos y a distintos niveles, a veces, contrapuestos, pero complementarios (p. 23).

Etapas poslingüística

Pero en rigor de verdad, el poslenguaje no es una etapa en cuanto a tiempo se refiere, pues se desarrolla desde un comienzo cuando se inicia la función simbólica, mucho antes de la adquisición del lenguaje, y perdura de por vida. Una vez adquirido el lenguaje, en su sentido estricto, subsisten los símbolos y los

signos *no lingüísticos* de los cuales sigue haciendo uso el hombre para su comunicación en todos los campos del quehacer, es decir, necesita de un lenguaje en sentido amplio que comprende el uso de toda clase de signos y códigos.

A partir de lo expuesto, se concluye que el lenguaje oral es una capacidad superior que desarrolla la persona a través de su vida y que el niño adquiere y desarrolla el lenguaje al interactuar con los seres y elementos de su entorno.

El conocimiento del mundo es representado en la mente del niño y expresado mediante el lenguaje de manera espontánea y creativa. A través del lenguaje el niño comunica a los demás sus ideas, sentimientos e inquietudes. Expresa sus experiencias y formas de ver el mundo.

El desarrollo de las habilidades lingüísticas y comunicativas proporciona al niño las herramientas necesarias para su aprendizaje, integración social, manejo de emociones y comportamiento.

En el proceso de adquisición del lenguaje intervienen factores internos y externos que afectan pero no siempre determinan su desarrollo. De allí la oportunidad que tiene el maestro de acompañar al niño en este proceso y realizar una intervención pedagógica oportuna y efectiva.

Para ello, el educador propicia en el aula, espacios de expresión oral donde los niños y las niñas dialogan espontáneamente, narran sus vivencias, opinan sobre algún tema, formulan hipótesis y resuelvan conflictos mediante la reflexión. Estas actividades las realiza de manera permanente utilizando diversas estrategias tales como: la asamblea, juego de roles, la hora del cuento, análisis de noticias, etc. De esta manera el niño aprende a participar en el intercambio conversacional: escucha, comprende y comunica.

Considerando que el lenguaje es el vehículo para entender, interpretar, apropiarse y organizar la información que proviene de la realidad, el Diseño Curricular Nacional asume el área de comunicación como eje central en el

desarrollo de los aprendizajes de las demás áreas, debido a la naturaleza instrumental y transversal de las competencias y capacidades que la integran.

Antecedentes

Los estudios realizados sobre el lenguaje infantil, han seguido básicamente dos vías: una se refiere a los sistemas que los niños aprenden a utilizar para mantener una coherencia en su discurso y hacerse entender lo mejor posible y la otra se refiere al conjunto de roles lingüísticos que el niño adquiere progresivamente y que le permiten utilizar estructuras lingüísticas diferenciadas en contextos conversacionales distintos. La intención de los investigadores sería entonces, conocer y describir las variables que intervienen en el proceso de adquisición y evolución del lenguaje oral en la infancia, considerando las capacidades cognitivas, sociales y lingüísticas innatas o adquiridas.

En una investigación sobre el uso del lenguaje imaginativo Tough (1977; citado en Clemente, 1995) comparó a 24 niños de tres años de dos medios sociales. Los resultados demostraron diferencias entre el uso que los niños de medio social alto hacen de un lenguaje imaginativo al comentar sucesos pasados y futuros y los niños de nivel bajo quienes usaron mayor cantidad de enunciados para expresar necesidades, describir sus propias acciones e identificar objetos presentes. Tough cree que la causa se encuentra más que en las propias complejidades lingüísticas, en los temas de comunicación que usan los padres, prestándose más a usos complejos los iniciados por padres de nivel social alto.

En Chile, Bravo Valdivieso y colaboradores (1993), realizaron una investigación en la que compararon 30 niños con retardo lector pertenecientes al nivel socioeconómico bajo con 30 niños con retardo lector de nivel socioeconómico medio. El objetivo de esta investigación fue conocer si existían diferencias neuropsicológicas y cognitivas entre los niños con retardo lector de nivel socioeconómico bajo y los niños de nivel socioeconómico medio. Para conocer el desempeño neuropsicológico se aplicó el test de inteligencia WISC-R que está compuesto por subtests que evalúan diversas funciones

neuropsicológicas como los niveles de atención, memoria, percepción visual, abstracción y categorización verbal, razonamiento lógico, organización visoespacial etc. Cuando se clasificaron a los niños con retardo lector según su nivel socioeconómico, los niños del nivel socioeconómico bajo mostraron puntajes muy por bajos en relación con el nivel lector de los niños de nivel socioeconómico medio, a pesar de que tenían la misma edad cronológica y pertenecían al mismo grado escolar. Al aplicarles el test de inteligencia, se encontró que en todos los subtests del WISC-R (excepto en el de aritmética) los niños con retardo lector pertenecientes al nivel socioeconómico bajo sacaron puntajes significativamente más bajos que los niños con retardo lector del nivel socioeconómico medio. Concluyéndose que, las diferencias socioeconómicas generarían distintos niveles de procesamiento neuropsicológico revelados por las diferencias en la ejecución en los subtests de inteligencia.

Posteriormente, el investigador Wells (1986; citado en Clemente, 1995) resumió en dos hipótesis las relaciones entre clase social y desarrollo del lenguaje, y trató de comprobarlas empíricamente: Los niños de clases bajas sufren un considerable retraso en aprender el lenguaje de su comunidad. Los niños de clase bajas tienden a utilizar códigos restringidos con orientación hacia el contexto. Wells trató de comprobar estas hipótesis en su estudio (seguimiento longitudinal Bristol Study). Para ello, separa las muestras de niños en cuatro niveles, en función del empleo y nivel cultural de los padres; los niños habían sido evaluados previamente en una escala de desarrollo del lenguaje (Bristol Scale of Language Development). Wells no encontró diferencias significativas entre la pertenencia a un grupo y el nivel de desarrollo del lenguaje, lo que el autor explica como efecto de los valores extremos, tanto en grupo familiar como en desarrollo del lenguaje. Es decir, los datos demostraron que los niños más precoces pertenecían a familias de alto nivel y los de aprendizaje más lento a familias de bajo nivel social.

En el 2008, como parte del proyecto denominado SOC, la Vicerrectoría de investigación y desarrollo de la Universidad de Chile, realizó un estudio acerca del desarrollo fonológico en niños desde la perspectiva de la fonología natural considerando la posible incidencia de la edad, el nivel socioeconómico y el género. Se trabajó con una muestra de 360 niños con desarrollo típico del

lenguaje de 3 a 6 años de edad (176 mujeres y 184 hombres), distribuidos en cuatro rangos de edad (3.0-3.11; 4.0-4.11, 5.0-5.11 y 6.0-6.11) cada grupo con 90 niños. A su vez, cada rango etario estaba constituido por 30 niños de nivel medio bajo; medio medio y medio alto. Se evaluó la emisión de procesos fonológicos de simplificación con el Test para Evaluar Procesos de Simplificación Fonológica en su versión revisada (TEPROSIF-R). Los resultados evidenciaron que: a) existe una significativa eliminación de procesos de simplificación fonológica en la emisión de palabras desde los 3 a los 6 años; b) el nivel socioeconómico incide significativamente, en particular diferenciando a los niños de nivel medio bajo, que aparecen con menor desarrollo, de los de nivel medio alto, y c) el género no influye en el uso de procesos de simplificación.

En el Perú, Gonzales (1962; citado en Velarde y Canales, 2006) realizó una investigación a fin de conocer el desarrollo evolutivo del lenguaje, a nivel léxico, morfológico, sintáctico y semántico de los niños y comparó los niveles de dominio de su lenguaje con su desarrollo intelectual. La muestra: 413 niños y niñas de clase media limeña provenientes de centros educativos privados y de niveles educativos entre educación inicial y sexto grado de primaria. Edades: entre 5 y 12 años. Los resultados del estudio indicaron el carácter evolutivo del dominio lingüístico. Se encontró que los niños de 5 años estaban en un nivel denominativo del lenguaje, eran incapaces aun de categorizar los objetos. En este estudio, González también pudo diagnosticar el nivel de fluidez expresiva calculando el tiempo que le llevaba al sujeto responder al requerimiento verbal, el tiempo promedio fue de 6 a 8 minutos. A partir de ello determinó que cuando el sujeto demoraba entre 5 minutos o menos poseía un nivel Rápido de fluidez expresiva y si empleaba 9 minutos o más significaba que el niño tenía un nivel lento de fluidez expresiva.

Posteriormente en 1982, el Instituto de Investigación y Desarrollo de la Educación, realizó un estudio exploratorio en niños de 4 años de Lima y Tacna, con el propósito de identificar los niveles de desarrollo de los procesos psicolingüísticos de estos niños, diferenciados por las características socioeconómicas de las comunidades locales en que habitan. Trabajaron con una muestra de 50 niños (23 de Tacna y 27 de Lima) Los resultados obtenidos fueron: Baja calidad de la expresión oral en los alumnos que pertenecen a la zona sin

acceso a servicios de Tacna, al ser comparados con los niños que pertenecen a la zona con acceso a servicios del mismo departamento. Sin embargo no existe diferencia significativa al comparar a estos pequeños con sus pares de la zona sin acceso a servicios del departamento de Lima.

Otra investigación relevante, sobre el desarrollo del lenguaje del niño peruano menor de tres años, fue el realizado por Gonzales (1995; citado en Velarde y Canales, 2006) quien estudio el nivel de frecuencia y calidad de interacciones lingüísticas producidas entre la madre y el niño en los primeros tiempos de vida. Para ello seleccionó una muestra de 60 sujetos (20 por grupo) de Lima, Vitarte (zona marginal), Cajamarca y Andahuaylas, a los cuales agrupo por edades: 6 a 8 meses, 12 a 18 meses, y 24 a 30 meses. En los resultados, el autor señala las frecuencias de las interacciones observadas: Andahuaylas 135 interacciones, Cajamarca 175, Vitarte 199 y Lima 238. Realizando un análisis con la prueba del Chi cuadrado, el autor establece que habiendo diferencias significativas entre unas frecuencias y otras, se puede afirmar que el factor regional influye en los resultados. Al realizar un análisis comparativo entre las frecuencias alcanzadas por Vitarte y Cajamarca, se estableció que no presentaban diferencias significativas, lo cual se atribuye a la común pertenencia a grupos humanos cultural y socioeconómicamente marginados. Respecto a la variable edad, se estableció, que a menor edad, menos interacción, y a mayor edad, más interacción.

Posteriormente, Barbieri y Flores (1996) investigaron acerca del nivel de expresión oral en niños de cinco años de edad de diferentes contextos socio-culturales, estudio realizado en los centros de educación inicial de los distritos de San Martín de Porres y Surquillo, con muestra de 99 niños (52 niños son de un CEI estatal y 47 de un CEI particular) de ambos sexos y de clase media. Los instrumentos utilizados fueron: Test De Lenguaje Expresivo y encuestas para padres con el fin de evaluar el nivel socio - cultural. Los hallazgos fueron; que ambos grupos de niños se ubican en el nivel medio de expresión oral, ambas variables de la relación estadística no fue significativo ya que ambas tienen un contexto lingüístico desfavorecido.

Así mismo, Guerrero (2005) realizó un estudio a fin de conocer el perfil del vocabulario básico de las partes de la vivienda en niñas y niños de 3 a 5. Para lo cual seleccionó una muestra de 73 alumnos del nivel inicial de 3, 4 y 5 años pertenecientes al CEI N° 514 “El Carmen” del distrito de San Juan de Miraflores. Llegando a la siguiente conclusión: los alumnos de este centro educativo poseen un nivel de vocabulario básico de las partes de la casa semejante entre las edades de 3 a 5 años a pesar de que las medidas obtenidas muestran un incremento progresivo en la puntuación alcanzada entre estas edades. Así también, se observa un patrón progresivo conforme se incrementa la edad cronológica del evaluado, es así que los alumnos de 5 años muestran un mejor desempeño en la prueba en relación a los alumnos de 4 años y estos a su vez, presentan un mejor promedio que los niños de 3 años.

Por otra parte, Meléndez y Morocho (2007) llevaron a cabo un estudio en el que aplicaron la prueba de predicción lectora (PPL), esta prueba explora los aspectos fonológicos, semánticos y sintácticos del lenguaje oral. Para ello seleccionaron una muestra total de 100 escolares de primer grado: 55 estudiantes (gestión privada) y 45 estudiantes (gestión estatal) de ambos sexos, pertenecientes a los tres niveles socioeconómicos: alto-medio-bajo y de los diferentes centros educativos de las UGEL de Lima Metropolitana. Llegándose a las siguientes conclusiones: 1° Los alumnos de primer grado de E.B.R. provenientes de colegios particulares presentan un mejor rendimiento en los procesos psicológicos de la lectura en comparación a los niños de colegios estatales del mismo grado. 2° En función al sexo se encuentra que tanto niños como niñas del primer grado de E.B.R. no se diferencian en el manejo de los aspectos fonológicos y semánticos de la lectura, la diferencia radica en el uso del componente sintáctico de la lectura, siendo favorable el resultado para el sexo masculino. 3° De este estudio se desprende el resultado de que la Prueba de Predicción Lectora es un instrumento de evaluación confiable en su aplicación.

La investigación realizada por Gómez (2007) tuvo como objetivo determinar si los factores sociodemográficos, nivel educativo de los padres, nivel socioeconómico y el sexo de los niños influyen en la competencia léxica de los niños del nivel inicial de 4 años. La muestra estaba constituida por 40 niños de ambos sexos de la IE “San Agustín” de San Isidro y 40 niños de la IE “Mi Pequeño

Mundo” de Manchay - Pachacamac. Instrumentos: Cuestionario a padres para determinar el nivel educativo y socioeconómico y el Subtest de Fluidez Léxica del Test de Habilidades Psicolingüísticas ITPA. Concluyéndose: 1° los niños cuyos padres y madres tienen un mayor nivel educativo: superior universitario y superior técnica, tienen una mejor competencia léxica que aquellos niños cuyos padres y madres tienen un menor nivel educativo: primaria, secundaria. 2° Los niños de nivel socioeconómico alto presentan una mejor competencia léxica que sus pares de nivel socioeconómico bajo. Las niñas del nivel inicial de 4 años no presentan mejor competencia léxica que los niños del nivel inicial de 4 años.

En el Callao, Velarde y Meléndez (2008) realizaron un estudio pre-experimental cuyos objetivos fueron: a) Comprobar el grado de efectividad del Programa de Habilidades Metalingüísticas denominado “Jugando con los Sonidos” sobre los niveles de conciencia fonológica en 3 instituciones educativas estatales de educación inicial: 118 “Mi Mundo Feliz”, 64 “Divino Niño” y 119 “Virgen María”, aulas de 5 años y b) Comprobar el grado de efectividad del Programa de Decodificación Lectora y Comprensión Lectora denominados: “*Carla , Libro de Iniciación a la lectura y escritura*”, y “*Pati, Programa de aprendizaje de la lectura y escritura de los grupos consonánticos*” sobre el lenguaje oral, la conciencia fonológica, la memoria verbal y la decodificación lectora en 8 instituciones educativas estatales de educación primaria: “Nuestra Señora de Guadalupe”, “María Reiche”, “Divina Pastora”, “República de Venezuela”, “Augusto Cazorla”, “Ramón Castilla Marquesado”, “José Gálvez” y “5024”, aulas de 4° grado. Los instrumentos utilizados fueron: Test de Habilidades Metalingüísticas (THM), Batería de Exploración Verbal para Trastornos de Aprendizaje (B.E.V.T.A.), la prueba de “Secuencia auditivo-fonémico”, la Prueba de Decodificación Visual y Auditiva de palabras” y la Prueba de Comprensión oral de un cuento. Los resultados indicaron que en los alumnos de inicial mejoraron sus habilidades metalingüísticas; y en el caso de los alumnos de 4° grado de primaria mejoraron sus habilidades relacionadas con la atención y memoria verbal secuencial de corto plazo, abstracción, clasificación y categorización verbal; conciencia fonológica, decodificación lectura utilizando la estrategia visual y fonológica y comprensión oral.

Problema de investigación

La presente investigación se formula en el marco del Programa Académico de Maestría en Educación del Callao y en respuesta a la preocupación de las maestras de inicial quienes reciben en el aula a niños y niñas que presentan algunas dificultades en el desarrollo de su lenguaje oral.

Estas menores habilidades en las competencias lingüísticas y comunicativas de nuestros estudiantes se evidencian, en los resultados que han obtenido a nivel nacional en las últimas evaluaciones de Pisa, observándose que los logros alcanzados en Comprensión de textos y Matemática, en todos los grados evaluados, la mayoría de estudiantes no alcanzó los niveles de desempeño esperados según el grado.

En el Callao, el porcentaje de alumnos que logra un desempeño satisfactorio en Comunicación al término de la secundaria, es ligeramente menor al observado al término de la primaria. La proporción de alumnos que está por culminar la primaria en y alcanza un nivel de suficiencia en Comunicación Integral es similar al nivel observado en Lima y superior al promedio nacional. Sin embargo, es evidente que se requiere lograr que la mayoría de alumnos termine la primaria con un nivel de suficiencia en Comunicación.

Ahora bien, considerando que el lenguaje es una herramienta mediadora en los procesos de enseñanza aprendizaje, socialización, desarrollo cognitivo y es un factor predictor del aprendizaje de la lecto-escritura, este estudio resulta relevante.

Es también relevante, al considerar que las instituciones educativas constituyen contextos singulares y complejos en relación con el uso del lenguaje, esta complejidad se puede ver afectada y no ser eficiente, si frente a la presencia de alumnos con dificultades en el lenguaje, no se dan respuestas curriculares adecuadas y oportunas.

Los resultados de PISA revelan que no hay un factor que explique por sí solo por qué algunas escuelas o algunos países tienen mejores resultados que otros. El desempeño exitoso se atribuye a un conjunto de factores: desventaja

social, entorno familiar, recursos de las escuelas, políticas escolares y prácticas de clases, aprovechamiento de los recursos escolares, docentes especializados, el compromiso de los docentes, así como la autonomía de las escuelas, las relaciones docente-alumno y el clima disciplinario en la clase, entre otros.

Esto requiere de mayor investigación a fin de identificar cómo funcionan estos factores, cómo interactúan con el entorno familiar, y cómo influyen en el desempeño de los alumnos.

Por lo anteriormente expuesto y frente a la realidad educativa de nuestro país, se vio por conveniente y necesario llevar a cabo esta investigación, cuyo objetivo es identificar cuáles son los niveles de desarrollo del lenguaje oral en los niños de 4 años en las instituciones educativas que pertenecen a la Red N° 5 del distrito Callao, a fin de articular una intervención pedagógica oportuna y eficiente, así como sugerir futuras investigaciones.

En la opinión de Bravo (2002),

Una evaluación diagnóstica oportuna de las dificultades escolares de cada niño, iniciada en el contexto de la sala de clases por sus propios profesores y una alta flexibilidad curricular para enfrentar las diferencias individuales, psicológicas y socioculturales, puede constituir una estrategia más adecuada para enfrentar estos problemas (p. 17).

A partir de lo expuesto, el problema a observar fue el siguiente:

¿Cuáles son los niveles de desarrollo del lenguaje oral en los niños de 4 años en instituciones educativas que conforman la Red N° 5 del distrito Callao?

Objetivos

Objetivo general.

Describir los niveles de desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años en instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao.

Objetivos específicos.

Identificar el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión forma en niños de 4 años en instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao.

Identificar el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión contenido en niños de 4 años en instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao.

Identificar el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión uso en niños de 4 años en instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao.

Identificar si existe asociación entre el género y los niveles de desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años en instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao.

MÉTODO

Tipo y diseño de investigación

Este estudio responde a un diseño de investigación no experimental de tipo descriptivo simple en la cual, según Hernández (2006), no se manipulan las variables deliberadamente lo que permite ver el fenómeno tal y como sucede en la realidad para después analizarlo.

Donde M representa a los 189 alumnos de 4 años seleccionados como la muestra; O representa la información obtenida de la muestra estudiada.

El diseño de investigación descriptiva puede ser diagramado o esquematizado de la siguiente forma:

M ----- O

Donde:

M= Muestra

O= Observación

Variables

La variable sustantiva en esta investigación: Lenguaje oral.

Definición conceptual.

“El lenguaje oral es una de las actividades humanas más complejas y elaboradas, necesaria para la comunicación y el conocimiento. Su desarrollo es específico, no reductible ni supeditable al desarrollo de otros aspectos de la evolución psicológica infantil, aunque esté íntimamente relacionado con otros aspectos, como el cognitivo y el social” Aguinaga et al. (2004).

Definición operacional.

La variable será medida a través del puntaje obtenido por los niños en la Prueba de Lenguaje Oral Navarra-Revisada (PLON-R), la cual comprende tres apartados: Forma, Contenido y Uso.

La PLON-R está constituida por 11 ítems, los cuales están organizados en Forma (3 ítems), Contenido (6 ítems) y Uso (2 ítems).

Las puntuaciones oscilan entre 0 y 2. Así la máxima puntuación que un sujeto puede obtener en Forma es 5; en Contenido es 6 y en Uso es 3. Alcanzando un puntaje total de 14 y la mínimo de 0. Como norma general cada ítem resuelto correctamente se valora con un punto. Tal como se muestra a continuación:

Forma

Fonología

Corrección: Se consideran correctas sólo las producciones verbales que coinciden exactamente con el estímulo oral presentado. Se considera error cuando el niño no produce exactamente el estímulo, bien por omisión o por sustitución del fonema evaluado.

Puntuación: 1 y 0.

Morfología-sintaxis

Repetición de frases

Corrección: Se valora el número de elementos que el niño ha repetido, ya sean unidades con o sin significado siempre que pertenezcan a la frase que se le ha pedido que repita. No se tomaran en cuenta los elementos añadidos, la exactitud fonética o el cambio de orden de los elementos.

Puntuación: 2, 1 y 0.

Expresión verbal espontánea

Corrección: Se valora el número de frases producidas por el niño, considerando que existe una frase cuando existe un verbo.

Puntuación: 2, 1 y 0.

*Contenido**Léxico**Nivel comprensivo*

Corrección: Se considera correcto si nombró todos los elementos.

Puntuación: 1 y 0.

Nivel expresivo

Corrección: Se considera correcto a partir de 6 elementos nombrados.

Puntuación: 1 y 0.

Identificación de colores

Corrección: Se valora el conocimiento de los todos los colores presentados.

Puntuación: 1 y 0.

Relaciones espaciales

Corrección: Son respuestas correctas aquellas en que la ficha se sitúe en la posición acorde con la instrucción.

Puntuación: 1 y 0.

Opuestos

Corrección: Se considera correcto si completa todas las frases.

Puntuación: 1 y 0.

Necesidades básicas

Corrección: Se valoran como correctas aquellas respuestas que indican una solución adecuada a las necesidades básicas planteadas.

Puntuación: 1 y 0.

Uso

Expresión espontánea ante una lámina

Corrección: Se aprecian tres niveles de expresión:

- a) Denominación: Cuando se limita a nombrar elementos de la lámina (flores, columpios, niños...).
- b) Descriptivo: Si expresa relaciones entre los elementos de la lámina o los califica (el niño llora, un papá grande, dos columpios...).
- c) Narración: Si hace referencia a elementos no presentes, interpreta hechos o relaciona unos con otros (un niño llora porque se ha caído del columpio. Su papá lo ayudará...).

Puntuación: 2, 1 y 0.

Expresión espontánea durante una actividad manipulativa: rompecabezas

Corrección: Se deben valorar las siguientes conductas:

- a) Solicita información o pide ayuda: Si ha preguntado o bien ha pedido orientación o ayuda en algún momento de la prueba (esto ¿qué es?, ¿Cómo lo hago?...).
- b) Petición de atención: Si las respuestas han ido encaminadas a que se le escuchara, se le mirase, se le hiciese caso o ha nombrado lo que hacía como final de una tarea para pedir la atención (mira..., ya está...).
- c) Autorregulación: Si ha hablado a medida que ha ido haciendo algo sin pretender pedir atención, ayuda o planificación, sino simplemente como confirmación de su propia acción (voy a ver si..., esta pieza...).

Puntuación: 1 y 0.

La Prueba de Lenguaje Oral Navarra – Revisada explora el nivel de desarrollo del lenguaje oral infantil. Pudiendo ubicarse en el nivel de “retraso”, “necesita mejorar” o “normal” de acuerdo a la puntuación obtenida.

Participantes

La población estuvo conformada por 376 estudiantes del turno mañana asistentes a ocho instituciones educativas del nivel inicial pertenecientes a la Red N° 5 del distrito Callao. Con la finalidad de mantener la reserva del caso se asignó una letra mayúscula a cada institución educativa (Véase cuadro 1).

Cuadro 1

Población asistente a 8 instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito del Callao

Instituciones Educativas	Aulas Turno: Mañana	Niños	Niñas	Total
A	3	54	36	90
B	2	35	23	58
C	1	8	7	15
D	1	14	12	26
E	1	19	9	28
F	1	18	17	35
G	1	15	13	28
H	3	48	48	96
TOTAL: 08	13	211	165	376

La jurisdicción de la Red N° 5 abarca las zonas de Puerto Nuevo, Ciudadela La Chalaca, Santa Marina Norte, Urbanización Primavera y Centenario.

Las instituciones educativas han sido construidas con material noble y cuentan con los servicios básicos de agua, electricidad y desagüe. Así mismo, en su mayoría cuentan con áreas verdes y espacios para la recreación de los estudiantes.

Las aulas son amplias, ventiladas y con buena iluminación. Cuentan con mobiliario adecuado para el nivel inicial.

Respecto al material educativo que utilizan los niños en las actividades diarias, estos son brindados por los padres de familia al inicio del año escolar.

Cabe señalar, que las maestras promueven la participación de los PPF en las actividades programadas a través de talleres, charlas y tareas de extensión involucrándolos el proceso de enseñanza aprendizaje.

La muestra seleccionada para la presente investigación estuvo constituida por 189 alumnos de 4 años de edad: 94 niñas y 95 niños (ver Tabla 1).

Tabla 1

Características demográficas de los participantes (N=189)

Género	N	%
Femenino	94	49.7
Masculino	95	50.3

Nota: N = 189

Puede observarse que el número de participantes según el género difiere por un estudiante, de tal manera que los niños representan el 50.3% y las niñas el 49.7%.

Cuadro 2

Muestra seleccionada de las 8 instituciones educativas de la Red N °5 del distrito Callao

INSTITUCIONES EDUCATIVAS	N x fm.	n
A	90 x 0.5	45
B	58 x 0.5	29
C	15 x 0.5	08
D	26 x 0.5	13
E	28 x 0.5	14
F	35 x 0.5	18
G	28 x 0.5	14
H	96 x 0.5	48

Nota: N = 189

La muestra fue seleccionada de manera aleatoria a través de un muestreo probabilístico estratificado.

Instrumentos de investigación

Se utilizó la Prueba de Lenguaje Oral de Navarra – Revisada (PLON-R) elaborada por Aguinaga et al. (2004).

Ficha Técnica

Nombre	: Prueba de Lenguaje Oral Navarra - Revisada
Autores	: Gloria Aguinaga A., Armentia López de Suco, M., Fraile Blázquez, A., Olangua Baquedano, P. y Uriz Bidegain, N. (2004).
Procedencia	: Madrid, España
Asesoramiento científico y técnico	: María José del Rió.
Aplicación	: Individual.
Ámbito de Aplicación	: Niños de 3, 4, 5 y 6 años.
Duración	: Variable, entre 10 y 12 minutos.
Finalidad	: Detección rápida o screening del desarrollo de lenguaje oral.
Baremación	: Puntuaciones típicas transformadas y criterios de desarrollo en los apartados de Forma, Contenido y Uso y Total en cada nivel de edad.
Material	: Cuadernillos de anotación, cuaderno de estímulos, fichas de colores, cochecito, sobre con viñetas, sobre con rompecabezas y manual.

La PLON-R tiene por objetivos:

1. Detección de alumnos de riesgo dentro del desarrollo del lenguaje y que precisan ser diagnosticados individualmente para poder actuar en forma compensatoria.
2. Evaluación inicial de los aspectos fundamentales del lenguaje para posibilitar una programación consecuente con los resultados obtenidos y para encaminar el trabajo pedagógico futuro en esos aspectos.

Esta prueba valora el desarrollo del lenguaje en los niños de 3, 4, 5 y 6 años en los aspectos de fonología, morfología-sintaxis, contenido y uso del lenguaje. Está basada en la división del lenguaje infantil analizado por Bloom y Lahey (1978) citados en Aguinaga (2004). Tales autores proponen un análisis sincrónico, según el cual el lenguaje se categoriza en Forma, Contenido y Uso.

La Prueba de Lenguaje Oral Navarra (PLON) fue elaborada en 1988, por profesionales del Servicio de orientación psicopedagógica del gobierno de Navarra con el asesoramiento técnico y científico de María José del Río, profesora del departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Barcelona.

Posteriormente, Aguinaga et al. (2004) realizó la revisión de la PLON original, produciendo una nueva edición que mantiene los principios y fundamentos teóricos ya que han demostrado ser adecuados y la mayor parte de los estímulos. Los principales cambios fueron: a) Mejora y sustitución de algunos estímulos; b) Extensión de la prueba a la edad de 3 años; y c) Nuevos baremos obtenidos con muestras notablemente más amplias y representativas de la población española.

La prueba fue adaptada a nuestra realidad, para ello se realizó un estudio piloto para determinar la validez del instrumento. Los participantes fueron 20 niños de 4 años de edad, 10 de ellos provenientes de un colegio estatal y los otros 10 de un colegio particular a quienes se aplicó la Prueba de Lenguaje Oral Navarra-Revisada (PLON-R).

Se comprobó la validez de contenido a través del juicio de expertos. Se recurrió al criterio de 5 jueces respecto a la adaptación de las imágenes utilizadas para evaluar el nivel comprensivo y expresivo del vocabulario de los niños, obteniéndose la V total.

Se demostró la confiabilidad del instrumento obteniéndose el coeficiente Alfa de Cronbach: 0.760 y la correlación ítem escala total (Véase cuadro 3).

Cuadro 3

Confiabilidad del Instrumento: Estadísticos Total-elementos

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Fonemas	8.50	7.000	.277	.759
Rep. frases	7.95	5.945	.488	.734
Prod. frases	7.25	7.250	.190	.770
Comprensión	8.45	5.839	.808	.687
Expresión	8.95	7.208	.329	.751
Identf. colores	8.40	6.779	.404	.743
U. espacial	8.60	6.042	.668	.706
Opuestos	8.90	7.042	.358	.748
Nec. básicas	8.50	6.579	.449	.737
Desc. lamina	7.15	7.608	.269	.758
Rompecabezas	8.35	7.082	.301	.755

En la tercera columna (correlación ítem-total corregida) tenemos la correlación de cada ítem con la suma de todos los demás. Esta correlación nos indica en qué medida el ítem es discriminante, es decir, en qué medida el puntuar alto o bajo en ese ítem está relacionado con puntuar alto o bajo en el total de la escala. Vemos que el ítem producción de frases y el ítem describe láminas no correlacionan muy alto con el total.

En la cuarta columna (alfa de Cronbach si se elimina el elemento) tenemos la fiabilidad de toda la escala si suprimimos el ítem. Puede apreciarse que si se eliminasen los ítems 3 y 7 el ítem no implicaría una mayor fiabilidad por lo que no es necesario recurrir a esta medida.

A la luz de los resultados obtenidos, encontramos que la fiabilidad de la escala original con todos los ítems es Aceptable, poniendo de manifiesto que la fiabilidad es adecuada para una prueba de estas características que conjuga elementos de rendimiento con datos procedentes de la observación.

Procedimientos

Gracias a las coordinaciones que realizó la Universidad San Ignacio de Loyola con el Gobierno Regional del Callao y la Dirección Regional de Educación del Callao, se obtuvieron las facilidades para la aplicación del instrumento de evaluación en las instituciones educativas seleccionadas.

Se visitó a las directoras y las maestras de las aulas de 4 años a fin de informarles sobre los objetivos de la investigación y solicitar el permiso correspondiente para administrar la PLON-R a los niños y niñas de la muestra.

Fue necesario también, solicitar a la directora de la IE un ambiente adecuado donde se administraría la prueba. En la mayoría de las IE se habilitó un espacio en el patio ya que no contaban con un ambiente cerrado.

Los estudiantes fueron examinados individualmente en sesiones de 10 a 12 minutos aproximadamente.

Aplicación de la prueba.

- a) Se solicitó a los niños sentarse a la mesa frente al examinador quien tenía a la mano el material a utilizar (prueba, cuaderno de estímulo, laminas, sobre con el rompecabezas, carrito y bloques lógicos).
- b) Se estableció una relación amigable con los niños y niñas. Presentándole la prueba como un juego.
- c) Antes de iniciar la sesión se indicó a los niños que en este juego debían escuchar con atención y observar bien los materiales que se les mostraría.
- d) Durante el desarrollo de la evaluación, se elogio el esfuerzo, interés y cooperación de cada niño, se entregó a cada niño y niña un chupetín al terminar la prueba.

Las respuestas de los estudiantes fueron registradas en el cuadernillo de anotación, el cual consta de una primera página en la que se anotaron los datos personales de los niños y niñas. En las dos hojas siguientes se registro el resumen de puntuaciones con la finalidad de tener a la vista los principales resultados obtenidos por los estudiantes una vez corregida la prueba.

Procesamiento de datos.

Obtenida la información, se procedió al tratamiento estadístico.

El procesamiento y análisis de los datos se realizó utilizando el software estadístico SPSS. Para ello se elaboró una base de datos ingresando los puntajes obtenidos por los niños y niñas examinados. Así mismo, se ingresaron datos referidos al género de los estudiantes y a la institución educativa de procedencia.

Se obtuvo de tablas de distribución de frecuencias, porcentajes y cálculos descriptivos y gráficos. Cuyos resultados nos permitió conocer el nivel de desarrollo del lenguaje oral de los niños de 4 años, en general y específicamente en los apartados de forma, contenido y uso, cumpliéndose los objetivo de esta investigación.

Cabe señalar, que se le asigno una letra mayúscula a cada una de las instituciones educativas a fin de mantener las reservas del caso.

Con el propósito de enriquecer esta investigación se aplicó la prueba Chi-cuadrado, a fin de identificar si existía asociación entre el nivel de desarrollo del lenguaje oral de los estudiantes y el género, los resultados fueron negativos.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos se presentan siguiendo el orden de los objetivos específicos de la investigación.

Tabla 2.

Características demográficas de los participantes (N=189)

Institución Educativa	N	%
A	45	23.8
B	29	15.3
C	8	4.2
D	13	6.9
E	14	7.4
F	18	9.5
G	14	7.4
H	48	25.4

N = 189

Los participantes fueron 189 estudiantes de 4 años de edad: 94 son niñas y 95 niños. provenientes de 8 instituciones educativas de la Red N° 5 del distrito Callao, los cuales fueron seleccionados de manera aleatoria de acuerdo al muestreo probalilístico estratificado.

A fin de conocer el nivel de desarrollo del lenguaje oral de los estudiantes se administró la Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada (PLON-R).

A continuación, se describen las medias y las desviaciones estándares obtenidas del grupo total de niños y niñas de 4 años.

Tabla 3.

Medida de medias y desviaciones estándar de las dimensiones del lenguaje oral

Dimensiones	M	DE
Forma	4.02	1.218
Contenido	4.31	1.595
Uso	2.47	.657

Nota: N = 189

En la tabla 3 se aprecian los valores promedios de la evaluación realizada sobre el desarrollo del lenguaje oral de los niños de 4 años, según los apartados: forma, contenido y uso. En este sentido, habría que destacar que, entre las dimensiones evaluadas, la mayor desviación de los datos se da en el apartado Contenido, mientras que la menor dispersión se da en el apartado Uso.

Tabla 4.

Resultados de los niveles del lenguaje oral por institución educativa

IEI	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
A	3 (6.7%)	8 (17.8%)	34 (75.6%)
B	2 (6.9%)	5 (17.2%)	22 (75.9%)
C	0 (0.0%)	3 (37.5%)	5 (62.5%)
D	0 (0.0%)	1 (7.7%)	12 (92.3%)
E	1 (7.1%)	2 (14.3%)	11 (78.6%)
F	7 (38.9%)	6 (33.3%)	5 (27.8%)
G	2 (14.3%)	7 (50.0%)	5 (35.7%)
H	10 (20.8%)	13 (27.1%)	25 (52.1%)
Resultados	25 (13.2%)	45 (23.8%)	119 (63.0%)

Nota: N = 189

En la tabla 4 se observa que, las instituciones educativas: A, B, D y E destacan en el nivel normal de desarrollo del lenguaje oral, habiendo obtenido las frecuencias 34, 22, 12, y 11 respectivamente. Ello indica que, los estudiantes han alcanzado un desarrollo del lenguaje oral favorable a nivel fonológico, morfológico-sintáctico, semántico y pragmático.

Asimismo, se observa que, las instituciones educativas: C y G destacan en el nivel necesita mejorar, habiendo obtenido las frecuencias 3 y 7. Ello indica que

los estudiantes presentan ciertas dificultades en el desarrollo del lenguaje oral a nivel fonológico, morfológico-sintáctico, semántico y pragmático.

De igual manera, se observa que, las instituciones educativas: F y H destacan en el nivel retraso, habiendo obtenido las frecuencias 7 y 10 respectivamente. Ello indica que, los estudiantes presentan menores habilidades a nivel fonológico, morfológico-sintáctico, semántico y pragmático respecto a sus compañeros.

Tabla 5.

Resultados de los niveles del lenguaje oral en la dimensión forma

IEI	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
A	5 (11.1%)	17 (37.8%)	23 (51.1%)
B	3 (10.3%)	6 (20.7%)	20 (69.0%)
C	0 (0.0%)	5 (62.5%)	3 (37.5%)
D	0 (0.0%)	2 (15.4%)	11 (84.6%)
E	1 (7.1%)	6 (42.9%)	7 (50.0%)
F	6 (33.3%)	9 (50.0%)	3 (16.7%)
G	1 (7.1%)	4 (28.6%)	9 (64.3%)
H	10 (20.8%)	18 (37.5%)	20 (41.7%)
Resultados	26 (13.8%)	67 (35.4%)	96 (50.8%)

Nota: N = 189

En la tabla 5 se observa que, las instituciones educativas B y D destacan en el nivel normal de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión forma, habiendo obtenido las frecuencias 20 y 11 respectivamente. Ello indica que los alumnos han alcanzado un desarrollo del lenguaje oral favorable a nivel fonológico y morfológico-sintáctico.

Asimismo se observa que, las instituciones educativas: C y E destacan en el nivel necesita mejorar, habiendo obtenido las frecuencias con 5 y 6 respectivamente. Ello indica que los estudiantes presentan ciertas dificultades en la pronunciación de fonemas, repetición y expresión verbal espontánea.

De igual manera se observa que, las instituciones educativas: F y H destacan en el nivel retraso, habiendo obtenido las frecuencias 6 y 10

respectivamente. Ello indica que los estudiantes presentan menores habilidades en la pronunciación de fonemas, repetición y expresión verbal espontánea respecto a sus compañeros.

Tabla 6.
Resultados de los niveles del lenguaje oral en la dimensión contenido

IEI	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
A	2 (4.4%)	12 (26.7%)	31 (68.9%)
B	3 (10.3%)	6 (20.7%)	20 (69.0%)
C	2 (25.0%)	1 (12.5%)	5 (62.5%)
D	0 (0.0%)	5 (38.5%)	8 (61.5%)
E	2 (14.3%)	1 (7.1%)	11 (78.6%)
F	5 (27.8%)	3 (16.7%)	10 (55.6%)
G	4 (28.6%)	8 (57.1%)	2 (14.3%)
H	13 (27.1%)	22 (45.8%)	13 (27.1%)
Resultados	31 (16.4%)	58 (30.7%)	100 (52.9%)

Nota: N = 189

En la tabla 6 se observa que, las instituciones educativas: B y E destacan en el nivel normal del desarrollo del lenguaje oral en la dimensión contenido, habiendo obtenido las frecuencias, 20 y 11 respectivamente. Ello indica que los alumnos han alcanzado un desarrollo del lenguaje oral favorable a nivel semántico.

Asimismo se observa que, las instituciones educativas: D y G destacan en el nivel necesita mejorar, habiendo obtenido las frecuencias 5 y 8 respectivamente alumnos. Ello indica que los estudiantes presentan ciertas dificultades en el vocabulario a nivel comprensivo y expresivo, identificación de colores, relaciones espaciales, opuestos y solución de problemas.

De igual manera se observa que, las instituciones educativas: F y H destacan en el nivel retraso, habiendo obtenido las frecuencias 5 y 13 respectivamente. Ello indica que los estudiantes presentan menores habilidades en el vocabulario a nivel comprensivo y expresivo, identificación de colores, relaciones espaciales, opuestos y solución de problemas respecto a sus compañeros.

Tabla 7.
Resultados de los niveles del lenguaje oral en la dimensión uso

IEI	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
A	6 (13.3%)	13 (28.9%)	26 (57.8%)
B	1 (3.4%)	10 (34.5%)	18 (62.1%)
C	1 (12.5%)	3 (37.5%)	4 (50.0%)
D	0 (0.0%)	5 (38.5%)	8 (61.5%)
E	0 (0.0%)	3 (21.4%)	11 (78.6%)
F	3 (16.7%)	11 (61.1%)	4 (22.2%)
G	1 (7.1%)	2 (14.3%)	11 (78.6%)
H	5 (10.4%)	19 (39.6%)	24 (50.0%)
Resultados	17 (9.0%)	66 (34.9%)	106 (56.1%)

Nota: N = 189

En la tabla 7 se observa que, las instituciones educativas: E y G destacan en el nivel normal del desarrollo del lenguaje oral en la dimensión uso, habiendo obtenido ambas la frecuencia 11. Ello indica que los alumnos han alcanzado un desarrollo del lenguaje oral favorable a nivel pragmático.

Asimismo se observa que, la institución educativa: F destaca en el nivel necesita mejorar, habiendo obtenido la frecuencia 11. Ello indica que los estudiantes presentan ciertas dificultades al utilizar el lenguaje en situaciones habituales.

De igual manera se observa que, las instituciones educativas: A y H destacan en el nivel retraso, habiendo obtenido las frecuencias 6 y 5 respectivamente. Ello indica que los estudiantes presentan menores habilidades al utilizar el lenguaje en situaciones habituales respecto a sus compañeros.

A fin de conocer si existe asociación entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral, se aplicó la Chi-cuadrado. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Tabla 8.
Resultados de los niveles de lenguaje oral según género

Género	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
Femenino	10 (10.6%)	27 (28.7%)	57 (60.6%)
Masculino	15 (15.8%)	18 (18.9%)	62 (65.3%)
Resultados	25 (13.2%)	45 (23.8%)	119 (63.0%)

Nota: N = 189

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3.005(a)	2	.223
Razón de verosimilitudes	3.024	2	.220
Asociación lineal por lineal	.003	1	.960

p<0.05

En la tabla 8, se observa el nivel de desarrollo del lenguaje oral alcanzado por los niños y niñas examinados.

Es así que, en el nivel de “retraso” se observa que, los hombres obtienen una frecuencia de 15 en relación a las mujeres quienes obtienen una frecuencia de 10, sin embargo estas diferencias alcanzadas son de tipo cualitativa o de matices, ya que desde el punto de vista estadístico no existe asociación entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral.

De igual manera en el nivel “necesita mejorar” observamos que las mujeres obtienen una frecuencia de 27, en relación a los hombres quienes obtienen una frecuencia de 18, reiterando que no existe diferencia estadísticamente significativa.

En lo que respecta al nivel “normal”, la frecuencia obtenida por los hombres es 62 en relación a las mujeres que obtuvieron una frecuencia de 57, de acuerdo

al estadístico en la prueba de asociación Chi-cuadrado no existe diferencia significativa.

Tabla 9.

Resultados de los niveles de lenguaje oral en la dimensión forma según género

GENERO	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
Femenino	11(11.7%)	33 (35.1%)	50 (53.2%)
Masculino	15 (15.8%)	34 (35.8%)	46 (48.4%)
Resultados	26 (13.8%)	67 (35.4%)	96 (50.8%)

Nota: N = 189

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	.792(a)	2	.673
Razón de verosimilitudes	.794	2	.672
Asociación lineal por lineal	.725	1	.394

p<0.05

En la tabla 9, se observa el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión forma, alcanzado por los niños y niñas examinados.

Es así que, en el nivel de “retraso” se observa que, los hombres obtienen una frecuencia de 15 en relación a las mujeres quienes obtienen una frecuencia de 11, sin embargo estas diferencias alcanzadas son de tipo cualitativa o de matices, ya que desde el punto de vista estadístico no existe asociación entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión forma.

De igual manera en el nivel “necesita mejorar” observamos que la frecuencia en ambos es muy semejante, en la medida que los hombres obtienen 34 y las mujeres una frecuencia de 33, reiterando que no existe diferencia estadísticamente significativa.

En lo que respecta al nivel “normal”, la frecuencia obtenida por las mujeres es 50, en relación a los hombres que obtuvieron una frecuencia de 46, de acuerdo al estadístico en la prueba de asociación Chi-cuadrado no existe diferencia.

Tabla 10.
Resultados de los niveles de lenguaje oral en la dimensión contenido según género

GENERO	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
Femenino	21 (22.3%)	28 (29.8%)	45 (47.9%)
Masculino	10 (10.5%)	30 (31.6%)	55 (57.9%)
Resultados	31 (16.4%)	58 (30.7%)	100 (52.9%)

Nota: N = 189

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4.967(a)	2	.083
Razón de verosimilitudes	5.055	2	.080
Asociación lineal por lineal	4.003	1	.045

p<0.05

En la tabla 10, se observa el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión contenido, alcanzado por los niños y niñas examinados.

Es así que, en el nivel de “retraso” las mujeres obtienen una frecuencia de 21 en relación a los hombres quienes obtienen una frecuencia de 10, sin embargo estas diferencias alcanzadas son de tipo cualitativa o de matices, ya que desde el punto de vista estadístico no existe asociación entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión contenido.

De igual manera en el nivel “necesita mejorar” observamos que la frecuencia en los hombres es de 30, en relación a las mujeres quienes obtuvieron una frecuencia de 28, reiterando que no existe diferencia estadísticamente significativa.

En lo que respecta al nivel “normal”, la frecuencia obtenida por los hombres es 55 en relación a las mujeres quienes obtuvieron una frecuencia de 45, de acuerdo al estadístico en la prueba de asociación Chi-cuadrado no existe diferencia.

Tabla 11.
Resultados de los niveles de lenguaje oral en la dimensión uso según género

GENERO	Niveles		
	Retraso	Necesita mejorar	Normal
Femenino	5 (5.3%)	36 (38.3%)	53 (56.4%)
Masculino	12 (12.6%)	30 (31.6%)	53 (55.8%)
Resultados	17 (9.0%)	66 (34.9%)	106 (56.1%)

Nota: N = 189

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3.423(a)	2	.181
Razón de verosimilitudes	3.511	2	.173
Asociación lineal por lineal	.685	1	.408

p<0.05

En la tabla 11, se observa el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión uso, alcanzado por los niños y niñas examinados.

Es así que, en el nivel de “retraso” los hombres obtienen una frecuencia de 12 en relación a las mujeres quienes obtienen una frecuencia de 5, sin embargo estas diferencias alcanzadas son de tipo cualitativa o de matices, ya que desde el punto de vista estadístico no existe asociación entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión uso.

De igual manera en el nivel “necesita mejorar” observamos que la frecuencia obtenida por las mujeres es 36, en relación a los hombres quienes obtuvieron una frecuencia de 30, reiterando que no existe diferencia estadísticamente significativa.

En lo que respecta al nivel “normal”, la frecuencia en ambos es casi semejante, en la medida que las mujeres alcanzan una frecuencia de 70 y los hombres una frecuencia de 69, de acuerdo al estadístico en la prueba de asociación Chi-cuadrado no existe diferencia.

DISCUSION CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Discusión

Los resultados obtenidos, revelaron que la mayoría de los alumnos examinados, alcanzaron el nivel normal en el desarrollo de su lenguaje oral, lo que indica que, los niños y niñas de estas instituciones educativas estarían desarrollando sus capacidades lingüísticas y comunicativas de acuerdo a su edad. Según precisa Niño (2002) “la adquisición del lenguaje se da como respuesta de mediación en el largo proceso de maduración personal, de tal manera que aprender a hablar se constituye en parte de un continuo progreso estructural”. Al respecto, Gonzales (1962) citado por Velarde y Canales (2006) realizó una investigación a fin de conocer el desarrollo evolutivo del lenguaje, a nivel léxico, morfológico, sintáctico y semántico de los niños y comparó los niveles de dominio de su lenguaje con su desarrollo intelectual. Los resultados del estudio indicaron el carácter evolutivo del dominio lingüístico (Ver tabla 4).

Sin embargo, el análisis de los resultados por dimensiones reveló que aproximadamente el 50% de los estudiantes se encuentran entre el nivel necesita mejorar y el nivel retraso (Véase tablas 5, 6 y 7). Lo cual indicaría la necesidad de programar actividades que mejoren la pronunciación de fonemas, la repetición y expresión verbal espontánea. Asimismo, generar oportunidades significativas que desarrollen el vocabulario a nivel comprensivo y expresivo, la identificación de colores, las relaciones espaciales, los opuestos y la solución de problemas. Finalmente, propiciar situaciones de aprendizaje que favorezcan el uso del lenguaje en situaciones habituales.

Es importante entonces, que el maestro genere experiencias comunicativas, reales, auténticas y útiles para los niños y niñas. De acuerdo con Bloom, Miller y Hood (1975; citados en Johnston y Johnston, 1989) quienes en sus intentos por explicar el desarrollo del lenguaje del niño, llegaron a la conclusión de que estas situaciones de aprendizaje debían considerar los 4 componentes: pragmático, semántico, sintáctico y fonémico del lenguaje, ya que estos están relacionados.

En nuestro país, el DCN propone como estrategias comunicativas: el diálogo espontáneo, los juegos verbales, las actividades literarias, la descripción e interpretación oral y la creación de textos. Es entonces, el maestro quien debe enfrentar al niño a situaciones en las que experimente directamente, desarrollando su cuerpo y mente en un intercambio social. Al respecto, Piaget (1976; citado en Labinowicz, 1980) señala “los niños son en general curiosos y que interactúan fácilmente con los objetos y la gente que los rodea. Elaboran significados en su mundo de constante expansión a través de esta interacción. Cualquier programa docente, por tanto, debe respetar estas capacidades” (p.208).

Conocer cuál es la situación en que se encuentra el educando para poder orientar el trabajo pedagógico en el aula, es de vital importancia para el maestro. Al respecto Bravo (2002) refiere:

Una evaluación diagnóstica oportuna de las dificultades escolares de cada niño, iniciada en el contexto de la sala de clases, por sus propios profesores y una alta flexibilidad curricular para enfrentar las diferencias individuales, psicológicas y socioculturales, pueden constituir una estrategia más adecuada para enfrentar estos problemas... (p.17).

Los resultados dan a conocer los resultados obtenidos por los estudiantes de cada institución educativa, observándose cuales son los aspectos que se deben mejorar. Cabe señalar, que la intervención del maestro debe considerar los factores externos e internos que influyen en su desarrollo.

En ese sentido, González (1995) señala:

Existen marcadas diferencias psicolingüísticas entre los niños que provienen de realidades marginales, en las que predomina la pobreza en calidad y cantidad de interacciones verbales madre-niño desde el nacimiento frente a los niños de niveles socioeconómicos medios y altos que cuentan con mayores oportunidades de estimulación de sus funciones cognitivas y lingüísticas.

Al respecto, recordamos las conclusiones a las que llegaron Barbieri y Flores (1996) al comparar alumnos de una escuela particular y otra estatal ambas de clase media, estas fueron: ambos grupos de niños se ubican en el nivel medio de expresión oral, ambas variables de la relación estadística no fue significativo ya que ambas tienen un contexto lingüístico desfavorecido. Mientras que Gómez (2007) llegó a las siguientes conclusiones: a) Los niños cuyos padres y madres tienen un mayor nivel educativo: superior universitario y superior técnica, tienen una mejor competencia léxica que aquellos niños cuyos padres y madres tienen un menor nivel educativo: primaria, secundaria. b) Los niños de nivel socioeconómico alto presentan una mejor competencia léxica que sus pares de nivel socioeconómico bajo.

Los resultados señalan también, que el trabajo docente debe considerar un trabajo conjunto con los padres de familia. Al respecto, en los estudios realizados por Gonzales (1995; citado en Velarde y Canales, 2006) acerca del nivel de frecuencia y calidad de interacciones lingüísticas producidas entre la madre y el niño en los primeros tiempos de vida. Gonzales afirma que el factor regional influye en los resultados, así como la pertenencia a grupos humanos cultural y socioeconómicamente marginados. Respecto a la variable edad, se estableció, que a menor edad, menos interacción, y a mayor edad, más interacción.

Es por ello, que para alcanzar un mejor desempeño comunicativo y lingüístico, tanto el contexto, familiar como el contexto escolar deben promover más espacios para el intercambio comunicativo. Aquellas situaciones que permitan al niño desarrollar el pensamiento reflexivo, la creatividad y la imaginación. Al respecto Piaget (1976; citado en Labinowicz, 1980) previene a los maestros sobre las limitaciones del lenguaje “los maestros a veces se engañan al creer que el niño ha comprendido un concepto por el sólo hecho de haber aprendido su nombre (p. 121).

Considerar que “el lenguaje es la principal herramienta para el acceso a la vida social y al aprendizaje” Acosta y Moreno (1999). Plantea un reto para el maestro ya que, es que el niño adquiere sus conocimientos no sólo a través de su propia acción sobre el mundo, de su propia reflexión, sino que en este proceso interviene, la interacción con los pares y adultos, en relación con las actividades

que se realizan. Para ello, las actividades propuestas en el hogar y la escuela deberían promover un intercambio verbal de calidad. En la investigación sobre el uso del lenguaje imaginativo realizada por Tough (1977; citado en Clemente, 1995) los resultados demostraron diferencias entre el uso que los niños de medio social alto hacen de un lenguaje imaginativo y los niños de nivel bajo. Tough cree que la causa se encuentra más que en las propias complejidades lingüísticas, en los temas de comunicación que usan los padres, prestándose más a usos complejos los iniciados por padres de nivel social alto. De allí la importancia de formular al niño, preguntas que sean un estímulo a la reflexión, un reto para el pensamiento y que favorezcan la construcción de nuevos conocimientos.

En lo concerniente a las diferencias atribuibles al género de los estudiantes, los resultados indican que no existe asociación entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral. (Véase tablas 8, 9, 10, 11).

Al respecto Papalia (2001) refiere:

Aunque algunas diferencias se vuelven más notorias a partir de los tres años, en promedio varones y niñas siguen siendo más semejantes que diferentes. Una revisión sobresaliente de más de 2000 estudios encontró sólo unas pocas diferencias de género significativas. Tres diferencias cognoscitivas – capacidad verbal superior en las niñas y mejores capacidades matemáticas y espaciales en los muchachos – aparecen sino hasta la edad de 10 u 11 años (p.421).

Al respecto, Clemente (1995) enfatiza: “Las referencias respecto a la superioridad de las niñas sobre los niños en el lenguaje abundan en la literatura, pero es raro encontrarlas significativas y de importancia” (p.179).

Los resultados indican que el entorno familiar, brinda la misma estimulación para el desarrollo del lenguaje tanto niños como a niñas. La misma dinámica familiar crea los espacios para que el padre, la madre y los hermanos interactúen verbalmente.

Esto confirmaría lo expuesto por Vygotsky (1995) quien señala:

La función primaria de las palabras, tanto en los niños como en los adultos, es la comunicación, el contacto social. Por lo tanto, el primer lenguaje del niño es esencialmente social, primero es global y multifuncional; más adelante sus funciones comienzan a diferenciarse (p.21).

Finalmente, esta investigación reflexiona sobre cuál es el papel que debe cumplir el contexto educativo para favorecer el lenguaje oral de los niños. No obstante, cuando el niño accede a la escuela trae consigo todo un conjunto de experiencias sociales que definen la competencia comunicativa de la que dispone en ese momento. Para Bruner (1983) “el lenguaje es el medio de interpretar y regular la cultura. La interpretación y la negociación comienzan en el momento en que el niño entra en la escena humana. Es en este periodo de interpretación y de negociación cuando se realiza la adquisición del lenguaje” (p. 24).

De allí, la necesidad de conocer cómo se ha venido estructurando el lenguaje oral en los estudiantes, cuáles son las dimensiones y las funciones comunicativas que ha alcanzado hasta el momento. Para Bigas (2008) “El lenguaje emerge como el instrumento necesario para construir el conocimiento sobre el mundo y para reflexionar sobre las cosas durante la interacción entre niños y maestra; niños y niños y los objetos, en un proyecto común” (p.36).

Asimismo una intervención pedagógica adecuada y oportuna requerirá de una organización del aula flexible, dinámica; donde se pueda observar, experimentar; donde el intercambio verbal sea un instrumento de aprendizaje y de reflexión, y crear espacios donde la maestra sea una persona que guía y estimula el aprendizaje, favoreciendo el intercambio verbal entre todos.

Conclusiones

Los niños de las instituciones educativas que participaron en el estudio en su mayoría alcanzan un nivel normal en el desarrollo del lenguaje oral.

Los niños de las instituciones educativas que participaron en el estudio en su mayoría alcanzan un nivel normal en el desarrollo del lenguaje oral en la dimensión forma.

Los niños de las instituciones educativas que participaron en el estudio en su mayoría alcanzan un nivel normal en el desarrollo del lenguaje oral en la dimensión contenido.

Los niños de las instituciones educativas que participaron en el estudio en su mayoría alcanzan un nivel normal en el desarrollo del lenguaje oral en la dimensión uso.

No se encontró diferencias significativas entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral.

No se encontró diferencias significativas entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión forma.

No se encontró diferencias significativas entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión contenido.

No se encontró diferencias significativas entre el género de los estudiantes y el nivel de desarrollo del lenguaje oral en la dimensión uso.

Sugerencias

Se sugiere realizar una evaluación diagnóstica oportuna de las dificultades comunicativas y lingüísticas del grupo de estudiantes.

Se sugiere utilizar diversas estrategias comunicativas a fin de favorecer el desarrollo del lenguaje oral del niño en las dimensiones forma, contenido y uso.

Se sugiere optimizar el aula y los recursos pedagógicos a fin de favorecer el intercambio verbal entre los estudiantes.

Se sugiere realizar un trabajo conjunto con los padres de familia a fin de generar mejores situaciones de intercambio verbal entre los niños y los adultos.

Se sugiere realizar evaluaciones diagnósticas periódicas a fin de observar en el tiempo la efectividad de las estrategias y/o los programas de intervención que se apliquen.

REFERENCIAS

- Acosta, V. y Moreno, A. (1999). *Dificultades del lenguaje en ambientes educativos*. Barcelona: MASSON.
- Aguinaga, G., Armentia, M., Fraile, A., Olangua, P. Uriz N. (2004). *PLON-R Prueba de lenguaje oral Navarra-revisada*. Madrid: TEA Ediciones S.A.
- Barbieri, S. y Flores, A. (1996). "Nivel de expresión oral en niños de 5 años de edad de diferentes contextos socioculturales: estudio realizado en los CEI de los distritos de San Martín de Porres y Surquillo". Tesis de Maestría, UNIFE.
- Bigas, M. (2008). El lenguaje oral en la escuela infantil. *Glosas Didácticas - Revista Electrónica Internacional*, 33-39. N° 17, Primavera, 2008, línea: <http://www.um.es/glosasdidacticas/numeros/GD17/03.pdf>
- Bravo, L. (2002). *Psicología de las dificultades del aprendizaje escolar*. Disponible en: <http://books.google.com.pe> [Consulta: 15 julio 2009].
- Bravo, L. (2004). *Lenguaje escrito y dislexias*. Santiago: Editorial Universidad Católica.
- Bruner, J. (1983). *El habla del niño: Aprendiendo a usar el lenguaje*. España: Ediciones Paidós.
- Clemente, R. (1995). *Desarrollo del lenguaje. Manual para profesionales de la intervención en ambientes educativos*. España: Ediciones OCTAEDRO.
- Galeote, M. (2002). *Adquisición del lenguaje: Problemas, investigación y perspectivas*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Gómez, L. (2007). "Factores socio demográficos relacionados con la competencia léxica en niños del nivel inicial de 4 años". Tesis de Maestría, PUCP – CPAL.
- Guerrero, C. (2005). "Perfil del vocabulario básico de las partes de la vivienda en un grupo de alumnos de 3 y 5 años asistentes a un centro de educación inicial del distrito de San Juan de Miraflores". Tesis de Maestría, PUCP – CPAL.
- Hernández, R. (2006). Metodología de la investigación. Colombia: Mc Graw-Hill.
- Instituto de Investigación y Desarrollo de la Educación. (1982). *Estudio exploratorio: Niveles de desarrollo psicolingüísticos*. Perú.

- Johnston, E. y Johnston, A. (1989). *Desarrollo del lenguaje: Lineamientos piagetianos*. Buenos Aires: Editorial Medica Panamericana.
- Labinowicz, E. (1980). *Introducción a Piaget: Pensamiento-aprendizaje-enseñanza*. México: Editorial Fondo Educativo Interamericano.
- Mayor, M. (1994). Evaluación del lenguaje oral. En Verdugo, M. *Evaluación curricular: Una guía para la intervención psicopedagógica*. (p.326-422). Madrid: Siglo XXI.
- Meléndez, C. y Morocho, G. (2007). *Aplicación de la prueba de predicción lectora (PPL): Aspectos teórico y elaboración de un baremo*. Estudio hecho en Lima-Perú. En línea:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_educativa/2007n19/a07.pdf
- Ministerio de Educación (2008). *Diseño curricular nacional de educación básica regular*. Perú: Author.
- Narbona, J. y Chevie-Muller, C. (1997). *El lenguaje del niño*. Barcelona: MASSON, S.A.
- Niño, V. (2002). *Semiótica y Lingüística*. Bogotá, D.F.: ECOE Ediciones.
- Papalia, D., Olds, S. y Feldman R. (2001). *Psicología del desarrollo*. Bogotá: Mc Graw-Hill.
- Pavez, M., Maggiolo, M., Peñaloza C. y Coloma, C. (2008). *Desarrollo fonológico en niños de 3 a 6 años: incidencia de la edad, el género y el nivel socioeconómico*. Chile
- Puyuelo, M. y Rondal, J. A. (2003). *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje*. Barcelona: MASSON.
- Velarde, E. (2001). "Relación entre la conciencia fonológica y el nivel de decodificación y comprensión lectora en niños de 8 años del 3º grado de primaria de dos niveles socioeconómicos del cercano del Callao". Tesis presentada para optar el grado de magíster en educación. UNIFÉ.
- Velarde, E. (2004, Diciembre). Educación: La conciencia fonológica como zona de desarrollo próximo: Tesis revolucionaria de Luis Bravo Valdivieso. *Revista Semestral de la Facultad de Educación de la UNMSM*, Año I, N.º 2, 83-94. Obtenido el 18 de Junio de 2010 de la base de datos sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/Publicaciones.

Velarde, E. y Canales, R. (2006). *El valor de la palabra: Vida y obra de Raúl González Moreyra*. Lima: Laymar.

Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Ediciones Fausto.

ANEXOS

ANEXO 2

CLASIFICACIÓN DE FUNCIONES COMUNICATIVAS DE (HALLIDAY)

Edad aproximada	Función	Significado de la función
FASE I (entre 10-18 meses) Cada emisión tiene una función	INSTRUMENTAL	Se utiliza el lenguaje (gestos o palabras) como medio para que las cosas se realicen. Busca satisfacer las necesidades, pedir...
	REGULADORA	Se utiliza lenguaje para controlar, modificar o regular la conducta de los otros. Para que la otra persona responda a sus deseos, para mandarle. Es una intuición más profunda que la de la anterior función pero parte de ella.
	INTERACTIVA O INTERACCIONAL	Se utiliza el lenguaje como medio de relación con los demás, se tiene presente a la otra persona. Sirve para iniciar, interrumpir o mantener la coherencia de la comunicación. Juegos compartidos. "tú y yo". A partir de ésta función se crea la siguiente.
	PERSONAL	Utilización del lenguaje para expresar sentimientos y afirmar la propia personalidad. Se da una cierta "conciencia" del lenguaje como aspecto de la propia individualidad. Cierta conocimiento de sí mismo "Aquí estoy yo"
	HEURÍSTICA	Utilización del lenguaje para investigar la realidad, para aprender sobre las cosas. Época del ¿por qué? "Dime por qué"
	IMAGINATIVA	El lenguaje se utiliza para que las cosas sean como se desean, para jugar. Se emplea para crear entornos mentales cada vez menos sometidos a la realidad inmediata. "Vamos a hacer como si..."
	REPRESENTATIVA	Lenguaje como medio de manifestarse, transmitir mensajes, comunicar. "Tengo algo que decirte"
	RITUAL	Lenguaje de buenos modales que define y delimita un grupo social "Erase una vez..."
FASE II (18-24 meses) Etapa de transición Las funciones se combinan, se reagrupan Comienza a desarrollarse la estructura gramatical y el diálogo.	PRAGMÁTICA (agrupa a las tres primeras de la Fase I)	El lenguaje en cuanto acción, está vinculada al desarrollo de la sintaxis. Sirve para satisfacer necesidades e interactuar con las demás personas.
	MATÉTICA (agrupa a las tres siguientes de la Fase I)	El lenguaje se utiliza con el propósito de aprender, facilita el desarrollo del vocabulario.
	INFORMATIVA	El lenguaje sirve para dar información, para transmitir mensajes Aparece hacia los 22 meses
FASE III (a partir de 24 meses) Se inicia el sistema adulto	IDEACIONAL O DERIVATIVO (evolución de la f. matética)	El lenguaje sirve para hablar sobre el mundo real. Engloba la experiencia del hablante y la interpretación del mundo que le rodea.
	INTERPERSONAL (evolución de la f. pragmática)	El lenguaje como medio para participar en la situación de habla, su papel, actitudes, deseos El hablante participa en la situación)

Cuadernillo de anotación



Apellidos: _____ Nombre: _____

Sexo: _____ Fecha de nacimiento: _____ Edad: _____

Centro: _____ Curso: _____

Fecha de aplicación: _____ Examinador: _____





Perfil de resultados

Retraso

Necesita mejorar

Normal

Forma

•

•

•

Contenido

•

•

•

Uso

•

•

•

TOTAL PRUEBA

•

•

•

Handwritten notes and lines for recording observations.



Resumen de puntuaciones

Forma

Puntuación total (Máx: 5)

PD

PT

Fonología

Morfología-Sintaxis

Repetición de frases

Expresión verbal espontánea

Contenido

Puntuación total (Máx: 6)

Léxico

Nivel comprensivo

Nivel expresivo

Identificación de colores

Relaciones espaciales

Opuestos

Necesidades básicas

Uso

Puntuación total (Máx: 3)

Expresión espontánea ante una lámina

Expresión espontánea rompecabezas

PUNTUACIÓN TOTAL PLON-R (MÁX: 14)

Forma

I. Fonología

INSTRUCCIONES: *Mira, voy a enseñarte las fotos de...* (Nombrar todas las imágenes de cada fonema)
 ¿Qué es esto? (Enseñar láminas y repetir la instrucción al principio de cada fonema)

3 años

4 años

Fonema	Palabra	Producción verbal
b	bota	_____
	cubo	_____
ch	chino	_____
	coche	_____
k	casa	_____
	pico	_____
m	mano	_____
	cama	_____
	nube	_____
n	cuna	_____
	tacón	_____
p	pato	_____
	copa	_____
t	tubo	_____
	pata	_____
ie	pie	_____
ue	huevo	_____
ua	agua	_____
st	cesta	_____
sp	espada	_____
sk	mosca	_____

Fonema	Palabra	Producción verbal
d	dedo	_____
	nido	_____
f	foca	_____
	café	_____
g	gato	_____
	bigote	_____
	luna	_____
l	pala	_____
	sol	_____
	zapato	_____
z	taza	_____
	lápiz	_____
ia	piano	_____
j	jaula	_____
	tijera	_____
ll	llave	_____
	polfo	_____
r	pera	_____
	silla	_____
s	vaso	_____
	manos	_____
ñ	niño	_____
y	payaso	_____

PUNTUACIÓN _____

- 1 punto: ningún error en los fonemas de su edad.
- 0 puntos: cualquier error en los fonemas de su edad. No se computa como error el yeísmo o sustitución de /ll/ por /y/.



Forma

11. Morfología-Sintaxis

1. Repetición de frases

INSTRUCCIONES: *Ahora yo digo una frase y tú la repites.*

EJEMPLO: Me gusta ver la tele.

FRASES:

A. El gato cazó un ratón en el patio.

Producción verbal:

Número de elementos repetidos

B. La maestra tiene cuentos para los niños.

Producción verbal:

Número de elementos repetidos

PUNTUACIÓN

- 2 puntos: 7 o más elementos repetidos de cada frase.
- 1 punto: 7 o más elementos repetidos sólo de una frase.
- 0 puntos: 6 o menos elementos repetidos de cada frase.

2. Expresión verbal espontánea

INSTRUCCIONES: *Ahora te voy a enseñar un dibujo (Mostrar LÁMINA 1). Fíjate bien y cuéntame todo lo que pasa aquí.*

Producción verbal:

Número de frases producidas

PUNTUACIÓN

- 2 puntos: 3 o más frases producidas.
- 1 punto: 2 frases producidas.
- 0 puntos: 1 o ninguna frase producida.



Contenido

I. Léxico

1. Nivel comprensivo

INSTRUCCIONES: *Vamos a jugar con esta lámina*
(Mostrar LÁMINA 2).
Pon el dedo en el / la...

<i>cortina</i>	+	-
<i>serpiente</i>	+	-
<i>nido</i>	+	-
<i>semáforo</i>	+	-
<i>tenedor</i>	+	-
<i>cohete</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 1 punto: 6 elementos nombrados correctamente.
- 0 puntos: 5 o menos elementos nombrados correctamente.

2. Nivel expresivo

INSTRUCCIONES: *Ahora fijate bien en esta lámina*
(Mostrar LÁMINA 3). *Dime, ¿qué es esto? (Señalar cada dibujo)*

<i>guitarra</i>	+	-
<i>botas</i>	+	-
<i>pera</i>	+	-
<i>puente</i>	+	-
<i>rana</i>	+	-
<i>jaula</i>	+	-
<i>plancha</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 1 punto: 6 o más elementos nombrados correctamente.
- 0 puntos: 5 o menos elementos nombrados correctamente.

II. Identificación de colores

INSTRUCCIONES: *Coge la ficha de color...*
(Mezclar las fichas después de cada intento).

<i>rojo</i>	+	-
<i>verde</i>	+	-
<i>amarillo</i>	+	-
<i>azul</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 1 punto: coge correctamente las 4 fichas.
- 0 puntos: coge 3 o menos fichas correctamente.

III. Relaciones espaciales

INSTRUCCIONES: *Ahora vamos a jugar.*
Pon la ficha...

<i>encima del coche</i>	+	-
<i>debajo del coche</i>	+	-
<i>delante del coche</i>	+	-
<i>al lado del coche</i>	+	-
<i>detrás del coche</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 1 punto: todas las respuestas correctas.
- 0 puntos: menos de 5 respuestas correctas.

Contenido

Uso

IV. Opuestos

INSTRUCCIONES: *Ahora vamos a decir una frase entre los dos. Yo la empiezo y tú la terminas.*

EJEMPLO: Un hermano es un niño,
una hermana es...

<i>Un gigante es grande, un enano es...</i>	+	-
<i>La sopa está caliente, el helado está...</i>	+	-
<i>Nos levantamos por la mañana, nos acostamos por la...</i>	+	-
<i>La esponja es blanda, la piedra es...</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 1 punto: 4 respuestas correctas.
- 0 puntos: menos de 4 respuestas correctas.

**V. Necesidades básicas.
Conocimiento social**

INSTRUCCIONES: *¿Qué haces cuando tienes...?*

<i>sueño</i>	+	-
<i>hambre</i>	+	-
<i>sed</i>	+	-
<i>frío</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 1 punto: 4 respuestas correctas.
- 0 puntos: menos de 4 respuestas correctas.

I. Expresión espontánea ante una lámina

<i>Denomina</i>	+	-
<i>Describe</i>	+	-
<i>Narra</i>	+	-

PUNTUACIÓN

- 2 puntos: describe o narra.
- 1 punto: denomina.
- 0 puntos: no denomina.

II. Expresión espontánea durante una actividad manipulativa: rompecabezas

INSTRUCCIONES: *Ahora vamos a hacer este rompecabezas. A ver si nos sale (Se sacan todas las piezas menos una, que se deja parcialmente a la vista).*

TIEMPO: de uno a tres minutos.

<i>Solicita información</i>	+	-
<i>Pide atención</i>	+	-
<i>Autorregula su acción</i>	+	-

Otras

PUNTUACIÓN

- 1 punto: 1 o más respuestas observadas.
- 0 puntos: ninguna respuesta observada.

